

# ECOSISTEMAS CREATIVOS

2021\_



¿Cómo  
está el  
**ecosistema  
creativo** en  
tu región?

**C**onexiones  
**C**reativas





Saca tu lápiz  
y **responde**  
**esta encuesta\_**

**¿VIVES EN UNA REGIÓN QUE  
POTENCIA TU TALENTO CREATIVO?**

- Ⓐ ¡Totalmente!
- Ⓑ Mucho agite y poco cambio.
- Ⓒ Sobra talento.
- Ⓓ Aquí no pasa nada.
- Ⓔ No sabe/no responde.



**La cultura  
es de todos**

Mincultura

Ecosistemas Creativos 2021  
Volumen 4

**Autores:** Odile Soulard, Velia Vidal Romero,  
Felipe César Londoño, Adriana Gómez, Diana  
Ledesma, Roberto León Ojalvo.

**Edición:** Conexiones Creativas

**Diseño:** Evelin Guevara

**Agradecimientos:** a los autores, sin cuyas  
valiosas aportaciones esta publicación no  
hubiese sido posible; al equipo de Conexiones  
Creativas; y al Ministerio de Cultura de Colombia.

© de los textos, sus autores

Esta publicación es posible gracias al Programa  
Nacional de Apoyos Concertados del Ministerio  
de Cultura de Colombia.

Las opiniones y contenidos expresados por  
los autores no representan necesariamente la  
posición de la CORPORACIÓN CCCREATIVAS y,  
en consecuencia, no se hace responsable de ellas.

# Conexiones Creativas\_

Conexiones Creativas es una corporación sin ánimo de lucro con operación en Iberoamérica y sedes en España y Colombia.

Se despliega como una plataforma de pensamiento y acción en torno a la Economía Creativa y su aporte a la competitividad y el desarrollo territorial: sectores productivos, el gobierno, la academia y el tejido social. Proyecta y acompaña organizaciones, empresas, regiones y emprendedores.

En Conexiones Creativas tenemos una vocación amplia por el tejido de la Economía Creativa, y experiencia acumulada en

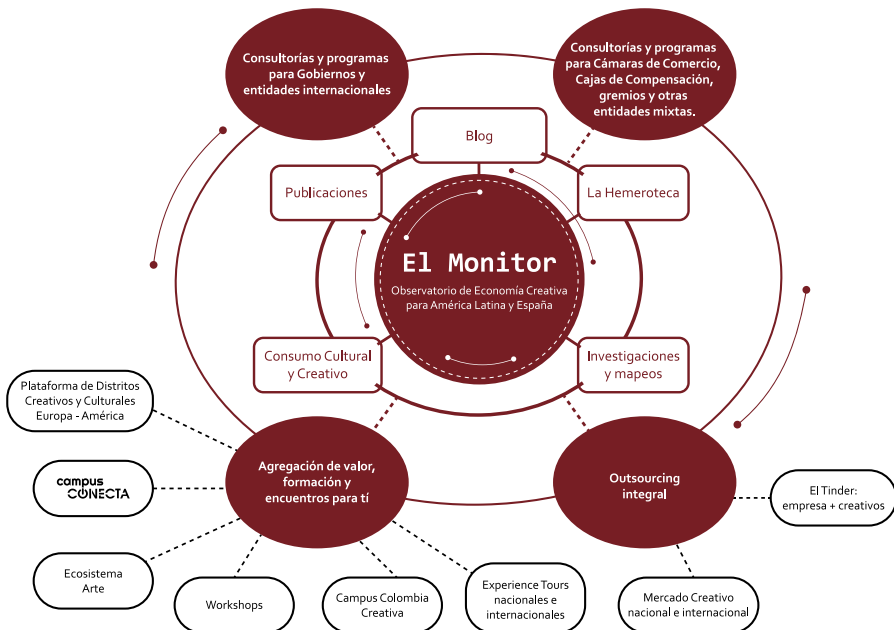
el trabajo con entidades gubernamentales, museísticas, gremiales, educativas, empresariales y mixtas. Recorremos permanentemente el mundo y nos apasiona aprender, reflexionar y sobre todo “tejer puentes” para conectar.

Somos un Think+Do Tank que trabaja por la Economía Creativa, tejiendo puentes dentro de Colombia, América Latina, y entre América Latina y España.



@CCCreativas  
www.cccreativas.com

## ¿QUÉ HACEMOS EN CONEXIONES CREATIVAS?





# Índice

## **1. Los Ecosistemas Culturales y Creativos ante las crisis Eco-Políticas ..... 11**

Por: Conrado Uribe. Curador. Gestor cultural. Investigador. Editor.  
Director de contenidos en Conexiones Creativas

## **2. Los Distritos Culturales y Creativos no son novedad, pero están en auge ..... 19**

Por: Odile Soulard. Economista. Urbanista. Investigadora Líder de L'Institut Paris-Region

## **3. Chocó, un ecosistema cultural que se construye entre la selva, ríos y dos mares ..... 27**

Por: Velia Vidal Romero. Escritora. Promotora de lectura. Gestora Cultural.  
Directora de la Corporación Educativa y Cultural Motete. Comunicadora Social –  
Periodista. Máster en Promoción de la lectura y literatura infantil.

## **4. Caldas, cultura digital y economías creativas locales ..... 39**

Por: Felipe César Londoño L. Decano Facultad de Artes y Diseño,  
Universidad Jorge Tadeo Lozano  
Adriana Gómez A. Docente del Departamento de Diseño Visual, Universidad de Caldas

## **5. Adaptación de los Ecosistemas Creativos y Culturales en Cali ..... 57**

Por: Diana Ledesma. Subsecretaria de artes, creación y promoción cultural de Cali.  
Magíster en Gerencia y Práctica del Desarrollo y Economista con experiencia en la  
implementación de programas que promueven el desarrollo sostenible

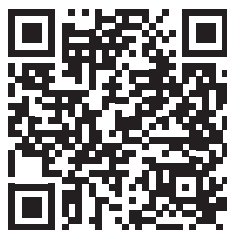
## **6. El Ecosistema de la Cultura en Jericó ..... 67**

Por: Roberto León Ojalvo. Director del Museo de Antropología y Artes de Jericó.  
Abogado. Ex-director del Museo Universitario de la Universidad de Antioquia.





**¿Quieres descargar  
esta publicación  
digitalmente?**



@CCCreativas  
[www.cccreativas.com](http://www.cccreativas.com)



## Los Ecosistemas Culturales y Creativos ante las crisis Eco-Políticas

**CONRADO URIBE | Colombia**

Curador. Gestor cultural. Investigador. Editor.  
Director de contenidos en Conexiones Creativas



*La creatividad nos acompañó en las cuevas. [Es] una de nuestras herramientas de supervivencia más primarias. Darwin no dijo que fuera la supervivencia del más fuerte o del más apto. Dijo que es la supervivencia de los más capaces de adaptarse. Y la creatividad encaja exactamente como la capacidad de adaptación a un entorno. Ahora que todos nuestros entornos han cambiado colectivamente, resulta que la creatividad prospera y sobresale exactamente en estas condiciones, en habitaciones más pequeñas y en entornos más íntimos.*  
Jerry Saltz. Crítico de arte

La crisis que hemos atravesado como país entre 2020 y 2021, como consecuencia tanto de la pandemia del COVID-19 constituye un punto de inflexión en la historia. Por lo menos en lo que respecta al corto y al mediano plazo. ¿Será que, como han afirmado algunos filósofos, la era del apogeo de la globalización ha llegado a su fin? (Gray, 2020). Lo que resulta innegable es que el sistema económico mundial se ha visto afectado y se ha debido transformar, al menos temporalmente, en otro menos interconectado a nivel físico. Como consecuencia la hipermovilidad de los individuos se ha reducido y, en muchos casos, hemos aprendido

a trasladar una buena parte de nuestras actividades al ciberespacio. El imperativo de habitar el mundo y nuestras propias vidas a través de herramientas computacionales se ha radicalizado más que nunca. Una gran parte de las actividades sociales y económicas se han integrado en lo que para Tom Holert y Doreen Mende constituye un nuevo “paradigma de navegación” en la web tecnopolítica (2020).

Esta crisis ecológica no se puede dejar de pensar sin considerar, para el caso colombiano, la otra crisis social y política vivida como consecuencia de las protestas sociales que sacudieron al país entre abril y julio de 2021 especialmente. Esta sumatoria de eventos le ha dado literalmente un duro golpe a la compleja agenda de eventos artísticos y culturales a nivel nacional, generando cambios en nuestra percepción del mundo y, con ella, en la creación contemporánea, tal y como lo afirma el director del Museo Reina Sofía de España Manuel Borja-Villel (Sesé, 2020).

A escala global ha habido fuertes pérdidas económicas y de puestos de trabajo. Se estima que las denominadas industrias culturales y creativas se contrajeron en un valor bruto equivalente a setecientos cincuenta mil millones de dólares (750.000.000.000 U\$D), y se estima que la pérdida de empleos en estos sectores supera los diez millones (10.000.000). Esa caída en los empleos afecta directa y profundamente a quienes trabajan en los ecosistemas

culturales y creativos, especialmente a aquellos que lo hacen desde la independencia, que son la mayoría. Y esta afectación en los individuos, los colectivos, las comunidades y las empresas creativas de todo el mundo tiene impactos profundos en los ecosistemas culturales (Nayor et al, 2021).

Muchos de los modelos de operación y funcionamiento tradicionales en occidente —educación, trabajo, medicina, *retail*, entretenimiento, turismo, etc.— han debido adaptarse rápidamente. Y aunque la vacunación global y nacional ha avanzado considerablemente, lo que ha acarreado una consecuente reapertura de territorios geográficos y sectores económicos, el panorama sigue siendo incierto.

## Preguntas

*"It is not the answer that enlightens,  
but the question."*  
Eugène Ionesco<sup>1</sup>

*Históricamente, las pandemias han obligado a los seres humanos a romper con el pasado e imaginar su mundo de nuevo. Esta no es diferente. Es un portal, una puerta entre un mundo y el siguiente. Podemos optar por cruzarlo arrastrando tras nosotros las carcasas de nuestro prejuicio y odio, nuestra avaricia, nuestros bancos de datos e ideas muertas,*

<sup>1</sup> Eugène Ionesco (1909-1994). Dramaturgo franco-rumano, reconocido como una de las figuras más destacadas en el teatro de vanguardia francés.

*nuestros ríos muertos y cielos llenos de humo. O podemos atravesarlo caminando ligeros, con escaso equipaje, listos para imaginar otro mundo. Y listos para luchar por él.*  
Arundhati Roy

El arte como acto creativo en sí mismo prosperará ante cualquier circunstancia pues es una necesidad humana. En los momentos de crisis política y social, el arte siempre ha reaccionado. Como lo anota el escritor español Javier Cercas, “a menudo lo que es malo para la vida es bueno para la literatura. Y a la inversa: lo que es bueno para la vida es malo para la literatura” (Cercas, 2020). En las artes visuales hay obras magníficas que ejemplifican lo anterior, como *Guernica* de Pablo Picasso (1937), la instalación efímera *Noviembre 6 y 7* de Doris Salcedo (2002) o la monumental intervención urbana *Auras Anónimas* de Beatriz González en el antiguo Cementerio Central de Bogotá (2009).

Las crisis han demostrado históricamente que pueden potenciar la voluntad del arte de incidir en el mundo a través de propuestas que generan nuevos vínculos, preguntas y nuevos horizontes de sentido. Pero desde una perspectiva ecosistémica es fundamental plantearse no sólo por el lugar del acto creativo, sino especialmente por la sostenibilidad y viabilidad del conjunto de agentes que lo habitan y de sus prácticas (incluyendo a los artistas). Las situaciones internas y externas

a dichos ecosistemas, las dinámicas locales y globales, afectan el desarrollo de todo el conjunto de individuos, plataformas, organizaciones, colectivos, instituciones que los componen (Uribe, 2019). Es por eso que a continuación se formulan algunas preguntas con las que se aspira a seguir abriendo conversaciones que puedan ser de interés para el fortalecimiento de los ecosistemas culturales y creativos en Colombia:

¿Qué otros modelos de hacer, crear, participar, conectar, activar comunidades y comercializar han asumido y/o incorporado los ecosistemas culturales y creativos en el país?

¿Qué puede recogerse del estudio de diferentes modelos de gestión de los ecosistemas culturales y creativos en el país, de cara a la permanente y necesaria actualización de las políticas culturales y el modo en el que deben hacer frente a los retos eco-políticos y sociales vividos en Colombia entre el 2020 y el 2021?

¿Qué aprendizajes estratégicos se pueden derivar de esta serie de transiciones aceleradas hacia la digitalización?

¿Cómo seguir propiciando la diversidad y sostenibilidad de las prácticas artísticas y creativas y sus agentes en una época de nuevos comportamientos sociales?

¿Cómo afecta la dominancia digital actual a los procesos de formación, creación, producción, distribución, circulación y consumo de las prácticas culturales y creativas?

¿Qué innovaciones recogen entidades tan importantes para la salud de los ecosistemas como universidades, museos, fundaciones o corporaciones?

¿Cómo seguir estimulando la educación artística en la época de los MOOC (cursos en línea masivos y abiertos por sus siglas en inglés)?

¿Cuáles son las estrategias digitales adoptadas por las diferentes entidades y agentes del ecosistema creativo que han sido más coherentes y eficientes?

¿Cambiarán las búsquedas y necesidades de los públicos y el consumo cultural como resultado de los retos que plantea este momento?

¿Qué tanto han servido las acciones digitales para activar efectivamente a espectadores, comunidades o compradores?

¿Cómo negocian los retos actuales que enfrentan los ecosistemas culturales colombianos con las tendencias de fondo que venían teniendo lugar tanto en las prácticas artísticas como en las dinámicas del mercado?

¿Es posible que estas crisis permitan realizar “correcciones” ecosistémicas en los sectores culturales y creativos colombianos?

¿Qué alianzas se han gestado entre los diferentes agentes de los ecosistemas que favorezcan su sostenibilidad? ¿Pueden propiciar estas alianzas la emergencia de nuevos modelos y formatos de trabajo y sostenibilidad?

¿Pueden aprovecharse estos momentos para seguir cuestionando los límites y las fronteras de los ecosistemas y acelerar sus procesos de transformación?

¿Cómo incorporar y superar la saturación ocasionada por la “audiovisualización digital masiva” de los contenidos artísticos entre las audiencias y públicos de la cultura?

¿Puede ser ésta una oportunidad para revisar y ampliar las alianzas de trabajo y los modelos de creación, producción, circulación y apropiación de los contenidos culturales, y re-vincular internamente los ecosistemas culturales y creativos?

¿Cómo está afectando el funcionamiento de las instituciones la enorme descapitalización de los estados y de las carteras ministeriales y secretariales de cultura?

¿Qué aprendizajes se pueden derivar de otros ecosistemas de producción que sean aplicables y válidos para el ecosistema artístico?

¿Puede ser esta crisis la oportunidad para que surjan espacios de negociación que propicien la diversidad, favorezcan relaciones menos competitivas y nos permitan dar finalmente el paso del ego-sistema al ecosistema?

¿Cómo enfrentan los ecosistemas culturales y creativos el lógico giro hacia lo local generado por la pandemia?

¿De qué modo contribuyen los agentes del ecosistema artístico a trascender las fronteras y a generar diálogos interculturales?

Una pregunta conduce a más interrogantes. A través de una actitud cuestionadora se puede llegar a aprender algo como lo dijo el poeta griego Eurípides. Estas cuestiones buscan entender cómo reaccionaron (y siguen haciéndolo) los ecosistemas y sus agentes.

El de hoy es un mundo más fragmentado sin duda, el cual ha tenido que aprender a marcha forzada el significado de la resiliencia. Sin embargo, y más allá de los lugares comunes, estos períodos pueden ser empleados para repensar, renovar y reconfigurar las posiciones, las ideas. La responsabilidad que nos corresponde ahora desde todos los

sectores, pero especialmente desde las prácticas creativas y culturales, es imaginar —con más intensidad y compromiso que nunca— cómo vivir en un mundo alterado: ¿cómo nos seguimos adaptando a estas nuevas anomalías ecológicas, sociales y políticas que nos presionan en nuestro aquí y ahora, y sobre todo a las que están por venir?

Si hay algo que hemos compartido nacional y globalmente durante el 2020 y el 2021 es la incertidumbre. Los cambios han sido rápidos y profundos y no se detienen. Los artículos y ensayos que componen esta publicación no fueron convocados específicamente con el objeto de analizar el modo en el que los agentes culturales y los ecosistemas creativos han enfrentado las crisis actuales, pero en todos los casos se comparten aprendizajes útiles derivados de una u otra, y se plantean derroteros que pueden ayudar a que otros puedan identificar rutas por las cuales transitar, a vislumbrar horizontes de posibilidad.

*Si una sociedad es considerada meramente como un conjunto de individuos que no tienen intereses comunes ni intereses en el orden social, ¿por qué les debería importar? Pero si la sociedad es vista [...] como un proyecto de supervivencia colectiva que está basado en la interdependencia, entonces cada uno de nosotros tiene un interés vital (de vida o muerte) en su viabilidad y funcionamiento efectivo, lo reconozcamos o no.*

Peter Corning

## Bibliografía

Cercas, J. (2020). *El miedo es el instrumento político más mortífero*. BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-52676851>

Corning, P. (2010). *Holistic Darwinism: Synergy, Cybernetics, and the Bioeconomics of Evolution*. University of Chicago Press.

Gray, J. (12 de abril de 2020). *Adiós globalización, empieza un mundo nuevo. O por qué esta crisis es un punto de inflexión en la historia*. El País. <https://elpais.com/ideas/2020-04-11/adios-globalizacion-empieza-un-mundo-nuevo.html>

Holert, T; Mende, D. (2020) *Navigation Beyond Vision, Part 2*. e-flux Journal (109).

Naylor, R., Todd, J., Moretto, M., Traverso, R. (2021). *Las industrias culturales y creativas frente a la COVID-19: panorama del impacto económico*. UNESCO.

Roy, A. (13 de abril de 2020). *La pandemia es un portal*. La Jornada. <https://www.jornada.com.mx/ultimas/mundo/2020/04/13/la-pandemia-es-un-portal-9285.html>

Sesé, T. (3 de marzo de 2020). *El coronavirus pone el arte patas arriba*. La Vanguardia. <https://www.lavanguardia.com/cultura/20200318/474240512054/coronavirus-cultura-museos-impacto-arte.html>

Uribe, C. (2019). *¿Qué es un ecosistema creativo y cultural?*. En: AAVV, Ecosistemas Creativos. Conexiones Creativas.







@CCCreativas  
[www.cccreativas.com](http://www.cccreativas.com)

## Los Distritos Culturales y Creativos no son novedad, pero están en auge

—  
**ODILE SOULARD | Francia**

Economista. Urbanista. Investigadora Líder de L'Institut Paris-Region



### Introducción

Comienzo este artículo poniendo en evidencia la necesidad de conversar sobre este tema: los distritos culturales y creativos no son un fenómeno nuevo, pero están en auge porque los poderes públicos ven en ellos una forma de recuperar el territorio, de generar atraktividad y de crear identidad. Lo digo partiendo del hecho de que la cultura es el principal componente cohesionador de estos procesos en la sociedad y que impacta en la educación, salud y seguridad de las personas y las comunidades. Ese carácter transformador de los distritos mediado por la política, puede dejar ver vacíos y retos mucho más complejos desde el manejo y la operación de los distritos

como territorios, a falta de la presencia vital de un ecosistema creativo y cultural que soporte esta estructura.

Desde *L'Institut Paris Region*, agencia de planificación urbana en la capital francesa en la que trabajo y que aborda cuestiones del desarrollo regional con una mirada 360°, se han desarrollado cuatro investigaciones relacionadas con los Distritos Culturales y Creativos (DCC), en las que se caracteriza el comportamiento de los mismos en la región de Ile-de-France, de Francia en general y de casos en distintas ciudades del mundo. Estos proyectos, además, han permitido identificar buenas prácticas y elementos comunes, fundamentales para el desarrollo de los DCC:

- Los activos locales pre-existentes en el contexto cultural local.
- Las condiciones de accesibilidad, la programación de agenda y oferta cultural.
- El rol del sector inmobiliario en la construcción o adecuación de espacios de vivienda y trabajo
- La revitalización de los territorios.
- La red dinámica de conexión del distrito hacia afuera.
- La gobernanza y financiamiento.
- Elementos intrínsecamente ligados a las dinámicas de los ecosistemas culturales y creativos.

Se han tomado como referente distintos DCC en el mundo, desde el *Quartier des Spectacles* en Quebec, pasando por el *Quartier de la Création* y el *Quartier des Olivettes* en Nantes, la ciudad de Saint Etienne en Francia (miembro de la red de Ciudades Creativas de la UNESCO y un referente mundial en estos temas), *LX Factory* en Lisboa, hasta el *West Bank* de Londres, para explicar los distintos modelos de gestión o gobernanza identificados hasta el momento. Es de resaltar este último elemento como aquel que da vida a los distritos creativos y permite su desarrollo.

En todos los territorios y distritos confluyen intereses divergentes. La gobernanza es la manera de organizarse para encontrar lugares comunes, además de que es un aspecto que evoluciona con su ciclo de vida, característica que sin duda alguna genera nuevas perspectivas y

puntos de vista sobre la elección del “modelo adecuado”. Este proceso de revisión puede ayudar a que las distintas experiencias de distritos creativos en el mundo sean menos rígidas y estén más abiertas a considerar aspectos como el ADN y contexto de las áreas en las que se erigen como la clave para pensar su modelo de gestión ideal.

Con este artículo quiero poner sobre la mesa algunos riesgos comunes que las investigaciones de *L’Institut Paris Region* han identificado entre los DCC del mundo, no solo como señal de alerta para los proyectos de distritos que están en proceso de crecimiento y consolidación actualmente, sino también como reflexión para los ya consolidados. Entre los aspectos sobre los que es posible buscar estrategias y oportunidades de mejora están: la homogeneización; la financiación, especialmente si viene del sector público; la gentrificación; la participación del sector inmobiliario; la inclusión de la comunidad, de los creadores y de cada actor del ecosistema, punto este último que ejemplifican casos como el *West Bank* dentro del circuito de distritos creativos de Londres.

### Un estado de la cuestión

La cultura es un elemento esencial para la configuración de nuestras identidades, para la cohesión social, y como apoyo a los sectores económicos más importantes, los cuales atraviesan por una crisis existencial sin precedentes.

Evidentemente, los Distritos Culturales y Creativos están muy afectados por las circunstancias actuales, las cuales ocasionan el cierre de los sitios y conducen a la desfinanciación. Los distritos creativos que hemos estudiado se encuentran muy debilitados.

Pero quiero comenzar mostrando cómo (1) la cultura hoy en día se ha entretendido un poco en todos los aspectos de la agenda metropolitana en las grandes ciudades. La cultura ha devenido en un ingrediente clave para las infraestructuras estratégicas metropolitanas. Después haré (2) un análisis de las características comunes de los DCC, revisando la obsesión actual que hay en torno a ellos. Estos son ingredientes fundamentales para la revitalización y el aumento del atractivo territorial, con un elemento negativo, que es obviamente la gentrificación de los barrios que los acogen. Y terminaremos (3) con una visión un poco diferente, la cual hemos visto en la actualidad en algunos distritos culturales y creativos más allá de su integración y como parte de las estrategias territoriales, frecuentemente en el marco de estrategias de planificación urbana temporales.

### **1. La cultura y los Distritos Culturales y Creativos**

Hoy la cultura existe por derecho propio en las agendas culturales de las grandes ciudades del mundo. Es tanto un componente fundamental en los procesos educativos como en las dinámicas de

cohesión social. Es un sector económico muy importante que genera conexiones con otros sectores como el turismo, o las tecnologías digitales, las cuales integran en gran medida los contenidos culturales.

La cultura tiene también una dimensión en la organización del espacio público, juega por tanto un papel importante en la dimensión de la seguridad y la salud de las personas. Hoy en día la cultura está en todas partes. Se ha convertido en una herramienta para la regeneración urbana y la atractividad territorial, con todos los riesgos que implica su instrumentalización. Este dinamismo es aprovechado por las autoridades públicas pues la cultura ha demostrado tener un gran poder transformador.

Es en este contexto que se enmarca el auge observado de los Distritos Culturales y Creativos, el cual parece ser un fenómeno novedoso. Sin embargo, cuando piensas en el barrio Saint Germain des Prés (París) y los escritores en los años veinte, o en Berlín y sus comunidades de artistas de la década de 1990, se encuentra que los distritos culturales y creativos no son algo nuevo. Pero hoy están en apogeo porque los poderes públicos ven en ellos una forma de regenerar el territorio, de generar atractividad y de crear identidad. Entonces se integran a las políticas culturales actuales porque ayudan a desarrollar los clústeres en torno a las industrias culturales y creativas. Y porque resultan útiles para revitalizar territorios

que han sido afectados por la desindustrialización y que están experimentando dificultades sociales, todo lo cual aumenta la atracción territorial y moviliza turistas.

Existe pues una gran obsesión con los distritos culturales y creativos. Y no hay una única definición de ellos. Los contornos son bastante borrosos y lo que se hará a continuación será ver la gran diversidad existente de Distritos Culturales y Creativos. Pero, a pesar de esta amplitud en su tipología, hemos advertido que se caracterizan por tener una alta densidad de equipamientos culturales estructurantes como teatros y museos. También son lugares de creación artística: lugares en los que se produce la cultura (con talleres y estudios de artistas) así como lugares de difusión. Así mismo, son lugares en los que suceden muchos eventos a cielo abierto. Estos elementos son animadores de los ecosistemas creativos.

Para encarnar esta definición revisaré superficialmente el **Quartier des Spectacles** en Montreal, que a menudo se cita como ejemplo y en la actualidad se encuentra ampliamente desarrollado. Desde que comenzaron sus primeros despliegues en la década de 2000, los cuales sucedieron de manera espontánea en un barrio que estaba experimentando dificultades pues era el barrio rojo de Montreal, el distrito ha agrupado todos los componentes de eso que conocemos como el ecosistema cultural y creativo: tiene lugares cultu-

rales estructurantes; hay muchos eventos y proyectos culturales; y, luego, por supuesto, ha trabajado por sus habitantes. Es un distrito por derecho propio.

El Quartier des Spectacles se extiende sobre 1 kilómetro cuadrado. Tiene 12.000 habitantes y cuenta con 7.000 trabajadores de las industrias culturales y creativas en el sitio. Articula a 66 museos, 86 salas de teatro y más de 384 festivales. La activación del distrito es hecha por la asociación del Quartier des Spectacles, una organización sin ánimo de lucro creada por la ciudad de Montreal en 2003 que ha jugado un papel crucial en el control inmobiliario, ya que muchas inmobiliarias vinculadas a la economía cultural, pero también inmobiliarias del sector residencial, han sido suspendidas debido al aumento considerable de los precios de las propiedades. Existe además un fenómeno de gentrificación que genera problemas en el vecindario porque no siempre integra a los habitantes con los procesos de animación, a lo que se suma el ruido.

Este distrito concentra entonces otra serie de ingredientes: está muy bien comunicado por transporte público; tiene una gobernanza que funciona muy bien; y está vinculado a otros clústeres en el mundo. Es un buen ejemplo de lo que un distrito cultural y creativo puede ser, pero obviamente está muy relacionado con el contexto de Montreal: una ciudad creativa y turística que ofrece de por sí muchas ventajas para la clase creativa.

Existen entonces especificidades que hacen que cada distrito cultural tenga su ADN propio.

## 2. Características generales de los DCC

Como parte de nuestro trabajo hemos intentado mirar realmente las características comunes de los Distritos Culturales y Creativos. Cada uno es diferente, como se verá, pero exhiben elementos comunes, algunos de los cuales tienen que ver con ese caldo de cultivo cultural preexistente para su puesta en marcha: un colectivo de artistas, museos, festivales que se hagan in situ, etc. Estos son puntos de anclaje en el terreno que permiten que un distrito creativo pueda desarrollar una dinámica cultural.

Otro punto clave es la accesibilidad. Los DCC suelen estar en lugares que eran antiguos emplazamientos industriales, o estar localizados en proximidad a las periferias de las áreas metropolitanas. A menudo están bien conectados con el sistema de transporte público. Esto es importante porque si se observa el funcionamiento de los ecosistemas creativos, de los actores y las empresas del sector cultural, suelen necesitar de un cierto nivel de conexión o centralidad que les permita trabajar articuladamente y hacer parte de las redes. Todos estos agentes, sean individuos u organizaciones, funcionan en buena medida según la lógica de los proyectos. Es por eso que la proximidad a los

centros urbanos es algo muy importante porque ahí es donde encuentran las conexiones necesarias para desarrollar sus proyectos.

Otra de las características de los DCC es que deben ofrecer espacios con rentas asequibles y atractivas. Artistas y creativos a menudo necesitan encontrar espacios lo suficientemente grandes para contener volúmenes relacionados con alguna necesidad de su trabajo: espacios atípicos y que, en lo posible, no estén en el foco de los juegos inmobiliarios.

Otro componente de los Distritos Culturales y Creativos es que siempre ofrecen una red dinámica para los distintos agentes, con una gran diversidad en los sitios y en los tipos de actores presentes. Algunos de los que han sido identificados más comúnmente en las investigaciones adelantadas por el Instituto son:

- Instalaciones culturales estructurantes como pueden ser museos, teatros, salas de espectáculos, salas de conciertos, etc.
- Universidades y escuelas de arte y de diseño, entidades que por su capacidad de activación de comunidades sumada a la presencia de sus inmuebles, representan una dimensión destacada para los DCC.
- Lugares de circulación y exposición secundarios más modestos en sus componentes, pero que son finalmente espacios de producción muy

importantes para la creación de los artistas, como talleres, estudios o lugares de residencia.

- Comercios culturales, como librerías o salas de cine.
- Actividades comerciales que no son necesariamente culturales pero que forman parte de la vida del lugar, como bares, restaurantes, discotecas y otros tipos de lugares para el ocio, el encuentro y la fiesta. Estos espacios participan de la animación del sitio a través de una programación cultural rica en eventos. Dichas salas pueden estar disponibles en el día como espacios de trabajo, lugares de participación vecinal o para la educación artística, y también ser lugares festivos durante la noche.
- Empresas culturales, *start-ups* o talleres de fabricación digital.

Todos los agentes y componentes mencionados para los distritos no pueden estar desconectados de los ecosistemas culturales existentes en la metrópoli. Es en ella donde se encontrará el ecosistema cultural con todos sus componentes, incluyendo a los actores de las industrias culturales y creativas como el sector cinematográfico, el audiovisual, el de la edición de libros, la prensa, el diseño, la publicidad, la arquitectura, el patrimonio, etc.

Algunos DCC están estrechamente vinculados a la economía social y solidaria. Otros están comprometidos con actividades relacionadas con el medio

ambiente y la reutilización de materiales. Todo esto suele funcionar bastante bien en los Distritos Culturales y Creativos y contribuye a darles un ADN específico.

También es muy importante ver que pueden coexistir varios Distritos Culturales y Creativos dentro de una metrópoli que pueden estar conectados entre sí o incluso agrupados. La relevancia del ecosistema creativo no suele determinar la escala de los distritos.

Hemos encontrado por otro lado que el consumo cultural es un pilar en la operación de los DCC, el cual está determinado tanto por las visitas de las personas como por la activación que resulta de quienes los habitan por trabajo, por ocio o porque simplemente son ciudadanos que se sienten atraídos por ellos. Ese impacto económico puede repercutir así mismo en otros sectores económicos, como el del turismo o el digital.

Un capítulo esencial es el de la gobernanza de los Distritos Culturales y Creativos porque a menudo, en un DCC se reúnen actores con intereses divergentes. Se necesita entonces definir modelos de gobernanza que les permita encontrarse, identificar territorios comunes para poder desarrollar proyectos y así darle vida al distrito. Es frecuente que en estos espacios tenga lugar primero una fase de emergencia protagonizada por grupos de artistas que llegan o se encuentran por razones




prácticas: porque han invertido en una bodega; porque “mutualizan” ciertos procesos y trabajan juntos; porque los precios son favorables; etc. Posteriormente comienza a verse como otros se van sumando, como las autoridades públicas que eligen dónde establecer equipamientos culturales estructurantes en el sitio. Después, cuando las dinámicas crecen, se llega a una fase de madurez en la que incluso hay que definir estrategias de marca, de comunicación, programar festivales, etc.

Los modelos de gobernanza, por tanto, evolucionan con el tiempo y pueden cambiar de acuerdo con los ciclos de vida de los distritos. El tipo de gobernanza es determinante ya que impacta directamente en el tipo de actividades que animan y activan cada distrito cultural. Es así como se identifica una suerte de gradientes en el tipo de gobernanza. Por un lado están los distritos completamente gestionados por artistas, que no están señalizados, no tienen una gestión centralizada y funcionan por el trabajo en red. Por el otro están los distritos tipo “top-down”, los cuales suelen ser patrocinados por autoridades públicas: distritos que se crean “ex nihilo” en lugares específicos de las ciudades en los que se decide instalar grandes equipamientos estructurantes y darle así un “caché” al barrio o territorio. Y en el medio existen diferentes tipologías de gestión, como las lideradas por organizaciones sin ánimo de lucro que administran el proyecto; las que son el resultado de “partenaria-

dos” público-privados como sucede, por ejemplo, cuando las autoridades públicas no tienen el dinero suficiente para dirigirlos y se alían con integradores privados que hacen de planificadores y también activan culturalmente los lugares. Estos modelos híbridos están hoy muy desarrollados en los DCC.

Es mucho más lo que podríamos decir de los Distritos Culturales y Creativos. Por lo pronto ponemos aquí este punto seguido mientras afirmamos que a pesar de los riesgos, los DCC son un gran activo para los territorios: son determinantes en términos de *storytelling* e identidad para las ciudades; promueven la revitalización urbana y los procesos de reintegración social; son una herramienta para recuperar zonas periféricas. Pero sobre todo, extienden la oferta de los ecosistemas culturales y creativos en las ciudades y favorecen la descentralización económica en distintos puntos de las metrópolis, generando más y mejores dinámicas para las mismas.



Es momento  
de **plasm**  
tus ideas\_

[www.cccreativas.com](http://www.cccreativas.com)

## Chocó, un ecosistema cultural que se construye entre la selva, ríos y dos mares

—  
**VELIA VIDAL ROMERO | Colombia**

Escritora. Promotora de lectura. Gestora Cultural. Directora de la Corporación Educativa y Cultural Motete. Comunicadora Social – Periodista. Certificada en estudios afrolatinoamericanos. Máster en Promoción de la lectura y literatura infantil.



Hablar del Chocó es hablar de biodiversidad, y esto remite directamente a las manifestaciones culturales del departamento, producto de las características propias de los grupos humanos que lo habitan: cinco pueblos indígenas con resguardos a lo largo de todo el territorio, una significativa mayoría afro organizada en consejos comunitarios de comunidades negras y un alto número de familias mestizas, propias de la región. La diversidad de lenguas indígenas, sumadas a las herencias lingüísticas proveídas al idioma español por los africanos esclavizados, puede ser un ejemplo interesante para explicar lo que ocurre

también con la música, la danza, la gastronomía, la literatura oral y escrita o las artesanías. No podríamos decir que en el Chocó se expone una cultura afro, aunque la mayoría de sus habitantes lo sean. Es indispensable reconocer que el pueblo afro es ampliamente diverso, por lo tanto, no podríamos nombrar sus prácticas como una única cultura, y es innegable que la riqueza artística y cultural del departamento está determinada por la diversidad de sus pueblos.

En contraste con la riqueza artística y cultural, como es ampliamente conocido en Colombia, el Chocó tiene los más altos índices de pobreza multidimen-

sional, lo que se traduce en una larga lista de necesidades básicas insatisfechas. El racismo estructural, sumado a una larga historia de exclusión de los pueblos étnicos, explica con facilidad lo que ocurre en la región. Si bien hay otros factores que se van sumando progresivamente a las problemáticas, como la corrupción, la baja calidad en la educación o la debilidad institucional, estos son a su vez un resultado de las causas raíces del problema. Una sobreexplotación y esclavización que no han sido reparadas, sumadas al altísimo impacto del conflicto armado, que se intentan atender con obras públicas o proyectos de cooperación correspondientes a un modelo de desarrollo incompatible con los ecosistemas y los habitantes del departamento.

En este contexto, y quizá en contraposición al sometimiento que han padecido estos pueblos, florecen los procesos sociales y culturales de base. Para el caso de los procesos artísticos y culturales nos encontramos con un amplio número de artistas y grupos relacionados principalmente con la música y la danza, tradicionales y modernas. Podríamos decir que se trata de procesos que emergen de forma orgánica, por lo que surge la pregunta sobre la existencia o no de un ecosistema cultural. La selva, el Pacífico, el Caribe chocoano, los ríos Atrato, San Juan, Baudó, son ecosistemas que a su vez contienen múltiples ecosistemas, que funcionan con o sin la presencia de los seres humanos o las instituciones.

¿Habríamos de las prácticas culturales en un estado natural, con las interacciones orgánicas y sin la intervención de actores externos o instituciones, como un ecosistema? O ¿Es la mediación, el fomento, las inversiones, los incentivos a las prácticas culturales, lo que motiva la existencia de un ecosistema? ¿Qué haría falta para que pudiéramos hablar de un ecosistema cultural consolidado en el departamento? O, así como está ¿Responde a un ecosistema que simplemente tiene unas lógicas particulares?

Seguramente hay amplias teorías alrededor de esto, o podría darse una profunda discusión conceptual de los alcances del término ecosistema aplicado a la cultura, pero no es lo que quiero traer a este texto. Quiero proponer estas preguntas como elementos necesarios para presentar los argumentos que me permiten afirmar que el entorno cultural del Chocó se encuentra en un proceso transitorio entre las manifestaciones orgánicas de las prácticas culturales ancestrales y la consolidación de lo que podríamos denominar ecosistemas culturales, donde la formalización y la institucionalización juegan un papel relevante en el fomento y la financiación de las prácticas culturales. Citaré un ejemplo que me permita explicar a qué me refiero: los alabaos, gualíes y levantamientos de tumbas son rituales mortuorios que incluyen cantos exclusivos de dichos rituales. Aunque ya no se cantan alabaos en todos los sepelios, ni se hacen con frecuencia gualíes cuando mueren niños, son prácticas

que se siguen dando especialmente en las zonas rurales y en algunos casos en zonas urbanas. Existe ahora un Festival de alabaos, gualíes y levantamiento de tumbas en Andagoya, en la región del San Juan, al que acuden grupos de distintas partes del departamento, con integrantes mayores, jóvenes, niños y niñas, que representan estos rituales e interpretan los cantos en el restaurado teatro de Andagoya, al que acuden visitantes de todo el Chocó y otros departamentos a disfrutar del espectáculo. ¿Qué tan auténticos son los alabaos por fuera del contexto donde ancestralmente se cantaban? ¿Pierde o gana valor una práctica cultural al llevarse a un festival en forma de representación?

Este contexto plantea unos retos interesantes no solo en cuanto a la participación de las instituciones en la consolidación de un eventual ecosistema, sino también en el florecimiento de iniciativas y organizaciones, y su razón de ser, además del gran reto de relacionamiento con actores del orden nacional e internacional con prácticas extractivistas.

### **Cultura biodiversa y floreciente**

Las prácticas culturales ancestrales en el Chocó están en la vida cotidiana. Se producen algunas artesanías no con fines comerciales sino para satisfacer necesidades de las familias. Muchos músicos son herederos de las enseñanzas de sus padres y abuelos. Las

agrupaciones de chirimía se organizan con cierta facilidad, con motivo de un cumpleaños o de las fiestas patronales. Los niños y niñas organizan grupos de baile en sus barrios, mientras que, con las facilidades que ha brindado la tecnología, muchos jóvenes exponen sus creaciones de ritmo exótico, un tipo de música con su forma particular de baile, con gran acogida entre los jóvenes, y que ya ha tenido varios éxitos nacionales, como la famosa *Fiesta acústica (Cheque choco)*. Con frecuencia hay grupos de niños y niñas o jóvenes en el Malecón de Quibdó haciendo coreografías de bailes urbanos, y algunos videos han tenido millones de visitas.

Muchas iniciativas alrededor del arte se han convertido en organizaciones de teatro, danza, música, con un elemento particular: la asociación de sus procesos formativos con procesos sociales, de atención a población que ha sido vulnerada, como es la mayoría en el Chocó. Un caso es el de *Andamio Teatro*; incluso, grupos artísticos como *Rancho Aparte Chirimía*, cuentan con una fundación que les permite implementar estos procesos de acompañamiento social principalmente con niños y niñas. *Jóvenes creadores del Chocó*, por su parte, si bien tiene un grupo de proyección de baile urbano con el que han participado en certámenes y encuentros nacionales e internacionales, cuenta con semi-lleros y otras iniciativas con foco en la atención social a través del arte.

Hay además iniciativas más individuales enfocadas en la fotografía, o en la producción de cine, video y televisión en algunos casos, como el de Reison Velásquez, con acceso a importantes convocatorias nacionales y una interesante producción de cortometrajes en los últimos cinco años. También hay algunas iniciativas alrededor de la promoción de lectura, de la moda, la innovación gastronómica a partir de productos y recetas locales. Y existen, aunque con menor fuerza y visibilidad, algunas iniciativas asociadas a las artes plásticas. La mayoría de estas son autogestionadas y cuentan con el apoyo de aliados nacionales como la *Corporación Manos Visibles*, que canaliza recursos de cooperantes internacionales. Otras han participado en procesos formativos con el MIT (Massachusetts Institute of Technology) o con el *Festival Detonante*. Algunas iniciativas están enfocadas en la generación de espacios culturales, tales como *Motivarte* o *Mareia*, los primeros ganadores del Fondo Emprender. Justamente desde este fondo de financiación del SENA (Servicio Nacional de Aprendizaje) se han financiado algunas iniciativas, principalmente gastronómicas. *Muntú Bantú*, un museo de historia de la diáspora africana, podría incluirse también como centro cultural que, además, genera contenidos para distintos públicos a través de plataformas digitales.

Las fiestas patronales siguen siendo los principales escenarios para la cultura. Existen pocos certámenes y eventos

exclusivamente culturales por fuera de estas. Algunos han tenido una o dos versiones y no han podido continuar por falta de financiación. Se destacan: la *Feria Artesanal Justa y Solidaria* que lideran las seglares claretianas y se realiza en el marco de *San Pacho*; la *Fiesta de la Lectura y la Escritura del Chocó* (FLECHO), realizada de forma ininterrumpida en los últimos cuatro años por La Corporación Motete; y el *Festival de las Migraciones* y algunos eventos gastronómicos que ha tomado como escenario a Nuquí.

En cuanto a la institucionalidad, vale destacar el trabajo del Banco de la República sucursal Quibdó, no solo en cuanto a la oferta traída de otros lugares, sino a la valiosa capitalización que hacen de las manifestaciones artísticas ya mencionadas. Es importante también el proceso formativo de la escuela musical *Batuta*, en Quibdó y la región del San Juan, que no solo fortalece las habilidades en niños y jóvenes, sino que también contribuye a que haya más grupos tradicionales nacientes. Algunas alcaldías municipales, en su mayoría de municipios pequeños, han hecho esfuerzos por tener escuelas de música y danza en sus casas de la cultura. La Cámara de comercio del Chocó ha invertido en algunos procesos culturales y la Alcaldía de Quibdó realizó por primera vez en 2020 un programa de estímulos. Por su parte, la Universidad tecnológica del Chocó tiene la *Corporaloteca*, que desarrolla distintos procesos culturales y lidera el *Seminario*

de Educación Artística, que lleva más de cinco años, y trabaja de la mano de ASINCH (Asociación para las Investigaciones Culturales del Chocó), una organización de músicos con amplia trayectoria. Aunque no tiene la fuerza de otras épocas, la universidad Uniclaletiana mantiene el *Centro Cultural MAMAÚ*, que sirve de sede a distintos procesos artísticos. Las instituciones educativas son también un actor muy importante en los procesos culturales, no solo por la educación artística, sino por los proyectos que se adelantan al interior de estas, que incluyen música, danza, saberes ancestrales, temas patrimoniales, entre otros. Vale la pena incluir en este breve recuento las bibliotecas públicas del departamento, que en la administración de Juan Manuel Santos se consolidaron. En la actualidad todos los municipios cuentan con al menos una biblioteca pública abierta, algunas de ellas con procesos destacados y premiados a nivel nacional. Durante esa administración se construyó y puso en marcha la biblioteca departamental Arnoldo Palacios. Esta biblioteca está a cargo de Airplan y la Secretaría de Cultura Departamental.

Me atrevo a hablar de un florecimiento en procesos culturales y organizaciones de base con foco en la cultura, ligados

también a lo que llamo manifestaciones culturales orgánicas. Muchos de estos procesos han caminado hacia la formalización, accediendo a recursos de financiadores como el Ministerio de Cultura. Los más recientes resultados del Programa Nacional de Concertación Cultural dan cuenta de este florecimiento. Si bien el Chocó sigue siendo uno de los seis departamentos con menor cantidad de recursos recibidos, se evidencia un crecimiento en número de proyectos y recursos asignados para la ejecución de 2021 con relación al año anterior. Según el informe compartido directamente por esta dependencia, en el departamento de Chocó se asignaron 62 proyectos por un valor total de \$1.215.870.000. Estos proyectos se aprobaron para ser ejecutados en 21 de 30 municipios. Nueve (9) proyectos serán ejecutados en municipios de categoría 3, por un valor total de \$203.200.000 y 53 proyectos en municipios de categoría 6, por un valor total de \$1.012.670.000. Por su parte, ocho (8) proyectos recibirán un incentivo del 40% adicional al valor asignado, por ejecutarse exclusivamente en comunidades que habitan en veredas y corregimientos de municipios de 4, 5 o 6 categorías, por un valor total de \$176.260.000.

AÑO	DEPARTAMENTO	PROYECTOS APOYADOS	MUNICIPIOS EN LOS QUE SE APOYAN PROYECTOS	VALOR APOYADO (En millones de pesos)
2020	CHOCÓ	39	15	854
2021		62	21	1.216

MUNICIPIO	TOTAL PROYECTO	SUMA DE VALOR TOTAL APROBADO
ALTO BAUDÓ	2	\$40.600.000
ATRATO	3	\$43.180.000
BAGADÓ	1	\$13.100.000
BAJO BAUDÓ	2	\$43.360.000
CÉRTEGUI	3	\$70.300.000
CONDOTO	1	\$13.800.000
EL CANTÓN DEL SAN PABLO	2	\$35.120.000
EL CARMEN DE ATRATO	2	\$36.440.000
EL LITORAL DEL SAN JUAN	1	\$22.680.000
ISTMINA	4	\$63.100.000
MEDIO ATRATO	9	\$187.220.000
MEDIO BAUDÓ	2	\$27.310.000
MEDIO SAN JUAN	7	\$150.220.000
NÓVITA	1	\$15.000.000
NUQUÍ	2	\$37.640.000
QUIBDÓ	9	\$203.200.000
RÍO IRÓ	1	\$21.560.000
RÍO QUITO	4	\$85.720.000
SAN JOSÉ DEL PALMAR	2	\$29.700.000
TADÓ	1	\$17.900.000
UNIÓN PANAMERICANA	3	\$58.720.000
<b>TOTAL GENERAL</b>	<b>62</b>	<b>\$1.215.870.000</b>

Fuente: Ministerio de Cultura

Es importante destacar que dentro de los proponentes de los proyectos se encuentran alcaldías, consejos comunitarios, fundaciones, corporaciones e instituciones educativas. Y podríamos

decir que hay proyectos en casi todas las líneas del programa, lo que quiere decir que incluye eventos, procesos formativos, fiestas patronales, proyectos de investigación, entre otros.



## Minería y deforestación en la cultura

Retomando la analogía de la biodiversidad del Chocó con la riqueza cultural, o con los comportamientos del ecosistema cultural, es preciso señalar que hay unos flagelos propios de este ecosistema que, desde mi punto de vista, podrían recogerse en cuatro problemáticas principales:

1. La debilidad y ausencia institucional.
2. La desarticulación con los ecosistemas culturales nacionales.
3. La falta de competencias en algunos actores del sector.
4. El extractivismo o la mirada exotizante con la que algunos se acercan a los procesos culturales del departamento.

Quibdó, la capital del departamento, con la mayor población del mismo, no cuenta con una secretaría de cultura, solo tiene una coordinación, adscrita a la Secretaría general, con dos personas que deben liderar lo que alcanzan a hacer con un presupuesto que además es muy reducido. Por su parte, la Secretaría de Cultura de la Gobernación del Chocó no tiene programas claros que permitan a las iniciativas culturales acceder a recursos de apoyo, ni presentan tampoco procesos visibles de acompañamiento o fomento en algunos de los subsectores culturales.

Parte de la debilidad institucional se ha visto evidenciada en lo relacionado con la construcción y puesta en marcha del Teatro César Conto en Quibdó. Una in-

fraestructura solicitada por los chocoanos en el pliego de peticiones de las manifestaciones ciudadanas de varios años y en diversos espacios de diálogo con el gobierno nacional, que se logró materializar con donaciones de oyentes de una reconocida emisora, recursos del Ministerio de Cultura y de la Gobernación del Chocó. Los diseños fueron presentados en 2017, pero a la fecha no ha sido concluida la obra, ni cuenta con un modelo de gestión claro, ni se estima un momento de puesta en funcionamiento. Podríamos sumar en los aspectos institucionales, aunque también tienen que ver con el sector privado, que las organizaciones e iniciativas tienen pocas empresas a las que puedan recurrir en busca de fuentes de financiación de sus proyectos. La Caja de Compensación Familiar del Chocó (Comfachocó), por ejemplo, no es un fuerte aliado de los procesos culturales de base, incluso se desconocen en el sector los canales para acceder a ellos, o si tienen o no un área de cultura.

En cuanto a las competencias de los distintos actores del sector, si bien el SENA viene haciendo un trabajo representativo en la cualificación de músicos, productores y en áreas audiovisuales, y el Ministerio de Cultura oferta su diplomado en formulación de proyectos, las competencias en gestión cultural siguen siendo deficientes. Actualmente la Corporación Manos Visibles adelanta con la Universidad Jorge Tadeo Lozano un proceso de Maestría en Gestión Cultural en la que se encuentran becados varios líderes de

procesos culturales del Chocó. El mismo Programa de concertación, que nos permite evidenciar un florecimiento de los proyectos, nos permite ver también la necesidad de fortalecer las competencias. En el informe referenciado se encuentra que 13 proyectos quedaron rechazados por puntaje y 20 por requisitos: 2 por documento subsanable no enviado dentro del plazo; 4 por Formulario incompleto sin firma del representante legal; 1 incumplimiento Ley 617 de 2000; 8 porque la organización o entidad proponente no está registrada en Colombia Compra Eficiente, Secop; 3 por la no presentación de documentos no subsanables (autorización para contratar, certificado de existencia y representación legal); 2 por saldo pendiente por reintegrar. Si bien esto no sería una información concluyente, nos da cuenta de 33 proyectos que pudieron también acceder a recursos de haber contado con una mayor fortaleza en la formulación. La falta de competencias no solo se evidencia en asuntos de proyectos y gestión, sino también en la factura, conceptualización y producción de algunos procesos artísticos, lo que impide su competitividad a nivel nacional e internacional.

Si bien hay cada vez más un mayor acceso a los recursos del Ministerio de Cultura, en general hay una desarticulación con los ecosistemas culturales nacionales. De un lado, por la misma debilidad institucional que mencioné, y de otro, porque los gestores en sí mismos no están articulados a estos

ecosistemas. De hecho, cuando se logra esa articulación, es resultado de que los gestores han tenido procesos formativos por fuera del departamento que les han permitido establecer relaciones que los enlazan con otros ecosistemas. Por supuesto ese es un canal válido, pero indica que, sin esa herramienta, en general se presenta la desarticulación.

Otro de los problemas citados tiene que ver con el modo en el que se establecen las relaciones de los actores culturales de otros lugares con los grupos étnicos o con poblaciones racializadas. Es normal que esto esté mediado por el racismo, y que haya, aún de manera inconsciente, una relación vertical en la que los de afuera consideran que tienen un conocimiento superior que los locales, y que sus iniciativas y proyectos son pertinentes para este territorio. De ahí que muchas organizaciones y gestores tengan iniciativas financiadas por el programa de estímulos o por aliados internacionales, que tienen como centro el Chocó u otros lugares del Pacífico colombiano, y lleguen en la fase de ejecución, buscando actores del sector que les faciliten el proceso de forma solidaria, muchas veces, sin acceso a salarios dignos. Frecuentemente sus iniciativas y proyectos nacen de la exotización de nuestros rasgos culturales o de la observación ligera de unas supuestas necesidades. Quizá es más fácil reconocer estas prácticas en los proyectos de investigación, muy frecuentes también, en los que se indaga sobre nuestras prácticas y posterior-

mente los investigadores presentan publicaciones que nunca vuelven a este departamento. También se han visto casos de festivales y eventos pensados y planeados completamente desde afuera, que traen al chocó hasta los más mínimos elementos para la producción y no involucran en sus equipos de trabajo a las personas locales. Por las lógicas de los procesos de cooperación estamos acostumbrados a ver que este tipo de proyectos poco o nada involucran a las comunidades en su concepción y aunque utilicen con frecuencia la expresión “dejar capacidades instaladas” como una de sus metas, están condenados al fracaso porque no nacen de las entrañas de las comunidades sino de la mirada exotizante de alguien que normalmente tiene buenas intenciones pero desconoce que ese tipo de prácticas se constituyen en los nuevos colonialismos. Siento que un buen ejercicio alrededor de este tema lo viene realizando Más Arte Más Acción, quienes plantean estas preguntas al interior de sus procesos con organizaciones locales de Quibdó, Nuquí y Buenaventura. Ese cuestionamiento es un primer paso, fundamental, para modificar estas relaciones, hacerlas más horizontales. No se trata de impedir la construcción con actores culturales de otros lugares o regiones, se trata de hacerlo desde relaciones más saludables.

Aunque no lo menciono como una de las cuatro problemáticas que señalé, no puedo dejar de hablar de la inviabilidad económica e insostenibilidad de los procesos culturales. Esto se me hace más una consecuencia lógica de los problemas mencionados, que tiene uno de sus mayores efectos en que el arte y la cultura no sean en realidad una opción de vida para casi nadie en el departamento. En su mayoría, los gestores y artistas deben dedicarse a otras labores, porque no habría forma de vivir dignamente con los ingresos que los proyectos culturales generan. Sé que esto no es exclusivo del Chocó, pero sí se puede evidenciar una marcada diferencia.

### **Seguir fluyendo**


Como la lluvia abundante del Chocó o como el caudal del Atrato, no hay más camino que seguir fluyendo. Por fortuna este pueblo tiene gran experiencia en resiliencia. Tendremos que esperar que las instituciones se vayan fortaleciendo; que asuman el reto de diseñar e implementar políticas en pro del fortalecimiento integral del sector cultural; de ofertar programas de becas y estímulos con asignación transparente y equitativa de los recursos; que inviertan en procesos, no solo en actividades; y desde ahí aporten a la construcción y fortalecimiento del trabajo en red.

Deseo que los vientos alisios que recorren desde el Pacífico toda esta tierra traigan a las organizaciones de base la posibilidad de pensar la sostenibilidad administrativa, financiera y de los procesos, el fortalecimiento de las estructuras internas, pero especialmente la claridad en la razón de ser. No todos los procesos culturales deben desembocar en empresas del sector cultural o la economía naranja. Y al mismo tiempo puede haber procesos que lo que requieren es justamente la formalización para salir adelante. Quizá lo que determina si es una cosa u otra, es el sentido profundo de la apuesta.

Como las olas del mar caribe no dejan de golpear, confío en que los creadores no dejarán de crear, y que el ecosistema cultural chocono tiene una fertilidad grande, pero sigue siendo una tarea pendiente la de las competencias. ¿El arte para qué? Es una pregunta que en muchos otros lugares parece gastada, repetida y hasta innecesaria, pero acá sigue siendo absolutamente vigente, y creo que faltan muchas discusiones alrededor del tema. Veo con esperanza el vínculo natural con los procesos sociales que evidencian las iniciativas, pero habrá que seguir conversando, navegando, remando, con la ilusión de que las prácticas ancestrales sigan ahí, como parte de la vida cotidiana, y que dialoguen con un ecosistema sólido en el que el arte sí sea una opción de vida.



@CCCreativas  
[www.cccreativas.com](http://www.cccreativas.com)



Es momento  
de **plasm**  
tus ideas\_

[www.cccreativas.com](http://www.cccreativas.com)

## Caldas, cultura digital y economías creativas locales

**FELIPE CÉSAR LONDOÑO L. | Colombia**

Decano Facultad de Artes y Diseño,  
Universidad Jorge Tadeo Lozano

**ADRIANA GÓMEZ A. | Colombia**

Docente del Departamento de Diseño Visual,  
Universidad de Caldas



### 1. Presentación

La caracterización de los territorios, desde los enfoques culturales, ofrece nuevas perspectivas a partir del análisis de diversas variables que intervienen para su identificación. Muchas de ellas se relacionan con actividades que las organizaciones, comunidades e instituciones realizan de manera coordinada impulsadas por un interés común, lo cual posibilita la generación de ecosistemas innovadores que, desde lo local, posibilitan interacciones más allá de las fronteras de sus territorios. Un ejemplo destacable, donde el Diseño ha posibilitado la identificación

del territorio, es Manizales como ciudad capital del Paisaje Cultural Cafetero colombiano, patrimonio de la humanidad por la UNESCO hace ya 10 años, y donde, a partir de acciones únicas y coordinadas, hoy la región se caracteriza como un nodo de creación y conocimiento que genera un nuevo enfoque de producción vinculado a la actividad académica e investigativa de las Universidades públicas y privadas, integradas a centros de innovación y creación, laboratorios ciudadanos y experiencias colaborativas de relevancia en el ámbito nacional y latinoamericano.

Este artículo resume varias de las acciones que se han llevado a cabo desde la Universidad de Caldas, en conjunto con la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano y otras instituciones públicas y privadas que han observado el Diseño como un potencial para dinamizar las industrias culturales y creativas de diversas regiones del país, que involucran estrategias de apropiación social de conocimientos a través del arte, la investigación y la creación, mediante procesos de reactivación económica en las empresas, impulso a eventos internacionales relacionados con creación digital y formación de alto nivel en investigación-creación, desde una perspectiva que integra el diseño, el arte, la ciencia y la tecnología al servicio de la sociedad y la cultura.

El propósito es demostrar cómo el Diseño, para el mundo contemporáneo, constituye un factor fundamental en tanto es considerado como un proceso estratégico que fomenta la innovación en los territorios, lo cual garantiza el éxito de las organizaciones y conduce a una mejor calidad de vida de sus habitantes. También es importante observar cómo el concepto mismo del Diseño se ha transformado en los últimos años, y su labor ya no se limita solo profesionalmente a los ámbitos convencionales de la producción masiva de objetos industrializados o a temáticas asociadas con la realización gráfica o visual, o a dinámicas vinculadas exclusivamente con la producción de bienes y servicios. El nuevo enfoque onto-epistemológico

del Diseño, abre múltiples posibilidades a los cambios y a diversas formas de ver y concebir el mundo. Desde su función sistémica y social se deriva hacia aspectos relacionados con la construcción de “otros” mundos, con los otros, como lo enuncia Arturo Escobar (2016), que implica una apertura y una mayor reflexión sobre las condiciones actuales de nuestra habitabilidad como especie y con otras especies, y una mayor participación de la población en sus acciones locales e interacciones globales. El diseño tiene la capacidad de motivar en los sujetos diversas aventuras intelectuales que incentivan el acercamiento o el alejamiento, el aprendizaje o la desinformación, las asociaciones o disociaciones, las apropiaciones o el distanciamiento. Y esto es crucial como acción política en los tiempos actuales que demandan visiones éticas, arraigadas y comprometidas con la sociedad y con el planeta.

## **2. Génesis de los procesos de formación y líneas estratégicas en Diseño**

Desde hace ya tres décadas, en la Universidad de Caldas, se dio origen a la Escuela de Diseño Visual, el primer programa profesional en el país con una denominación que se inspira en diferentes fuentes y movimientos anteriores que observaron el diseño como un campo de actuación amplio, vinculado con temas relacionados con la ciencia de la visión, la psicología, la neurobiología, la ciencia de la computación y



la tecnología digital. Diseño Visual (creado en 1992 por Adriana Gómez, Carlos Adolfo Escobar y Felipe Cesar Londoño), se define hoy como “un área profesional del diseño que sistematiza los códigos visuales en mensajes, según los principios formales y conceptuales del diseño, los modos de la comunicación y los tipos en los que aparecen los significantes de los signos icónicos (Facultad de Artes y Humanidades de la Universidad de Caldas, s.f.).

Como programa profesional, Diseño Visual abrió el camino para el desarrollo de varios proyectos que integraron proyecciones académicas en ámbitos internacionales, formación en investigación de alto nivel a través de estudios de posgrado, creación de grupos de investigación categorizados (grupo DICOVI Diseño y Cognición en Entornos Visuales y Virtuales, categoría A1) y la divulgación especializada de conocimiento a través de publicaciones como la revista KEPES (A1 Publindex, SCOPUS Cuartil 1), lo cual ha tenido una gran significación para el impulso a la economía del conocimiento en la ciudad, la región y el país.

Con relación a la formación en estudios de posgrado, Diseño Visual creó el primer programa de formación terciaria en este ámbito en Colombia. En el año 2007, se crea la Maestría en Diseño y Creación Interactiva en la Universidad de Caldas, con énfasis en investigación, que abre nuevas posibilidades a los profesionales relacionados con el quehacer

propio del diseño, el arte y la comunicación audiovisual, así como a los profesionales provenientes de distintas disciplinas que requieren metodologías y herramientas de creación proyectual para la cualificación avanzada de su labor en desarrollos científicos, tecnológicos y de aplicación del diseño, la comunicación y el arte en la contemporaneidad, para el beneficio de la sociedad. Para el desarrollo de actividades relacionadas con la investigación en diseño y creación con tecnologías interactivas, la Maestría se apoya en convenios nacionales e internacionales y se consolida con los proyectos e infraestructura física, tecnológica y de recursos bibliográficos disponibles en el Departamento de Diseño Visual como la Imagoteca, el Consultorio de Diseño y el MediaLab en Entornos Virtuales, Audiovisuales y Sonoros, un espacio único de formación en investigación para profundizar en los conocimientos integrales en diseño, creación y comunicación audiovisual.

Tres años después, Diseño Visual propone la creación del primer Doctorado en Colombia en el campo del Diseño, y es así como surge, en el 2010, el Doctorado en Diseño y Creación que tiene como objeto el estudio de la naturaleza y la práctica del diseño y la creación a través de la investigación y los procesos interdisciplinarios que se lideran desde el diseño, el arte, las ciencias y las tecnologías, a partir de los grupos de investigación existentes en la Universidad de Caldas, apoyados en procesos

experimentales que han desarrollado otros centros académicos nacionales e internacionales a través de investigaciones originales. Líneas de investigación como las que se proponen en campos de las Teorías del Diseño y la Creación, la Interacción, biotecnología y creación, el Diseño, Cognición y Aprendizaje, y la Creación, Espacio y Sostenibilidad, abren la posibilidad de integrar múltiples procesos de investigación aplicada e investigación-creación para la generación de nuevos conocimientos que aportan a temas claves de la región y del país.

### 3. Dinámicas de las industrias creativas desde el Diseño

Manizales, como ciudad de conocimiento en el contexto colombiano y latinoamericano, ha sido pionera en la creación de programas académicos que integran Diseño, Creación e Industrias Culturales y Creativas. Fue así, como producto de un proceso de investigación-creación, se crea el Cluster de Industrias Creativas *ClusterLab*, una plataforma virtual para la interacción entre empresas y emprendedores culturales y creativos de Colombia y de otros países latinoamericanos. Mediante una iniciativa abierta de carácter colaborativo, el *ClusterLab* promueve nuevos enfoques asociativos para la gestión de las industrias culturales y creativas a través de: procesos de formación; actividades de investigación; vínculos con los actores del sector y otros clústers tecnológicos; organi-

zación de ruedas de negocios e intercambios de conocimiento; soporte a la incubación e internacionalización de las industrias creativas (*ClusterLab*, s.f.).

El *ClusterLab* surge también como continuidad de la Incubadora de Empresas Culturales, una iniciativa que promovió el programa “Manizales Eje de Conocimiento” que se crea en 1999 como una estrategia de desarrollo que buscó generar habilidades y capacidades en los ciudadanos para apropiarse de manera útil la tecnología, creando de esta forma las condiciones para una economía basada en el conocimiento. Como política pública adoptada por diversas administraciones municipales en la primera década del siglo XXI, Manizales buscaba convertirse en ciudad digital, es decir, en una ciudad que usaría su infraestructura de tecnología informática y de telecomunicaciones para proporcionar a sus habitantes un conjunto de servicios digitales que mejoraría el nivel y la calidad de vida de la población a nivel individual y comunitario. En el marco de este programa se crea la Incubadora de Empresas Cultural en el año 2004, y en el 2007, la Universidad de Caldas, a través del grupo de investigación DICOVI, entra a administrarla con una dinámica que incluye el fomento a la incubación y el emprendimiento, articulación con instituciones de gobierno regionales y nacionales, premios en dinero y acompañamiento en el fortalecimiento de los planes de negocio de las iniciativas incubadas, participación en mercados

nacionales e internacionales, entre muchas otras acciones.

La Incubadora de Empresas Culturales (IEC) es un programa orientado al apoyo de ideas e iniciativas, a través de una alianza público-privada, que busca proporcionar conocimiento, formación y servicios de tecnología a emprendedores y empresas en gestación con enfoque en la industria cultural o creativa. Desde la Universidad de Caldas, la Incubadora ha ofrecido el soporte requerido para la transformación y ascenso de dichas iniciativas, promoviendo así el desarrollo cultural, económico y social de la ciudad-región. Los premios Incu\*arte han impulsado iniciativas de jóvenes emprendedores, mediante una convocatoria anual apoyada por la IEC y el Instituto de Cultura y Turismo de Manizales, en las cuales se ha dado acompañamiento a cerca de 40 emprendimientos con propuestas de creación de industrias culturales y contenidos digitales. Y ha sido misión de los emprendedores replicar en sus colectivos y comunidades el aprendizaje alcanzado en el proceso de acompañamiento con la Incubadora y el apoyo que se obtiene de la Unidad de Emprendimiento de la Universidad de Caldas.

Algunos de los procesos en los que han participado la Incubadora de Empresas Culturales y el ClusterLab son:

- Fortalecimiento de la Cadena de Valor de la Industria de la Animación

Digital en Costa Rica, Panamá y Colombia, CEPAL 2019-2020. Con el propósito central de desarrollar social y económicamente a Centroamérica, desde las industrias creativas, se impulsa el proyecto el “Estudio de la cadena nacional de valor de animación digital y su potencial de encadenamiento con cadenas regionales de valor” que desarrolla la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) con el apoyo de la Comisión Europea en el marco de un programa de cooperación denominado “Mejores políticas para las micro, pequeñas y medianas empresas en América Latina”. Lo anterior motiva a que los gobiernos de Costa Rica, Panamá y Colombia soliciten el apoyo de la CEPAL para la formulación de un programa de desarrollo de una cadena de la industria naranja. El objetivo, en la primera fase del proyecto, fue estudiar las principales características del sector de animación digital en cada uno de los países, y su entorno institucional, para aportar al diagnóstico que guió la elaboración del programa. En este sentido, el diagnóstico del sector de la animación digital en la ciudad de Manizales constituyó el marco referencial, con relación a las políticas establecidas en el país en temas de las economías creativas, para lo cual se realizó un mapeo de la industria, tomando en consideración la identificación de los agentes (del

sector público, de la academia y del sector privado), los temas económicos y algunos temas transversales.

El objetivo general de toda la asistencia técnica fue diseñar propuestas de políticas para el fortalecimiento de una cadena regional de valor perteneciente a la economía naranja, a partir del desarrollo de dos fases consecutivas y complementarias que implicaron analizar el funcionamiento nacional y regional de un sector de la economía creativa para posteriormente proponer un programa de fortalecimiento de la cadena y de la política productiva en la cual se inserta. El propósito final fue promover la innovación y el encadenamiento productivo nacional e intrarregional, y fortalecer el comercio intra-centroamericano de servicios.

El Diagnóstico del sector de la Animación Digital en la ciudad de Manizales, se realizó con un equipo de diseñadores, y a través de la plataforma del ClusterLab, lo que permitió registrar los cuellos de botella de la industria, entre los que se encontraron: escasa formación especializada en el eslabón creación; insuficiente financiación para producir; discontinuidad de los proyectos y estancamiento de procesos en post producción; competencia regional e internacional en el eslabón de distribución; poca visualización del modelo local;

poco acceso a presupuestos en el eslabón circulación; entre algunos otros. Con base en estas restricciones, se diseñó un plan estratégico que posibilita el fortalecimiento de la cadena de valor de la industria, con una acción específica de asociatividad articulada a la plataforma digital ClusterLab.

- Putumayo Emprende. El CISP (Comitato Internazionale per lo Sviluppo dei Popoli) implementó el proyecto PUEDES "Paz Única Esperanza para el Desarrollo Económico y Social" gracias al apoyo de la Unión Europea y el Fondo Europeo para la Paz, donde a partir de 4 resultados se posibilitó el fortalecimiento y acompañamiento a diferentes sectores productivos y sociales para favorecer las condiciones de grupos focales pertenecientes al territorio del Bajo Putumayo en Colombia. El resultado del proyecto se relacionó con la creación de ambientes habilitantes donde los jóvenes pueden acceder a servicios y acompañamientos educativos que posibilitan el fortalecimiento de sus habilidades socioemocionales para aportar a la restauración del tejido social a través de la promoción de la cultura y las artes.

Bajo este panorama, el CISP celebró un convenio de cooperación con la Incubadora de Empresas Culturales y el ClusterLab para

consolidar un ecosistema integral de apoyo y fortalecimiento del sector cultural y creativo, a partir de procesos de articulación institucional y la implementación de proyectos con los emprendedores de esta región del país. El convenio tuvo como objetivo la implementación de estrategias para el acompañamiento y consolidación de iniciativas del sector cultural y/o creativo lideradas por jóvenes del Bajo Putumayo y la motivación para la creación y puesta en marcha de la Incubadora de Empresas Culturales y Creativas del Bajo Putumayo con miras al establecimiento de una red de instituciones y actores destacados del sector que apalancen y den soporte a los jóvenes emprendedores del territorio.

Para lograr lo anterior, se realizó el Mapeo de Industrias Culturales y Creativas de Putumayo con el fin de obtener un panorama contextual para la construcción del plan estratégico del convenio de cooperación, específicamente, en los municipios de Puerto Asís, Orito, Valle del Guamuez, Puerto Caicedo y Puerto Lévizamo. A partir de un ejercicio de análisis y sistematización de información primaria y secundaria se logró visibilizar los resultados artísticos, culturales, patrimoniales y/o administrativos que han mediado el sector en el territorio durante los últimos años. De igual manera, se llevó a cabo

el curso “Caja de Herramientas” dirigido a los jóvenes emprendedores del sector cultural y creativo, que previamente se identificaron en el marco del proyecto PUEDES, el cual proporcionó un conjunto de contenidos teórico-prácticos, que expusieron la manera adecuada de emprender, financiar y proyectar iniciativas que aporten a la innovación y la sostenibilidad de los procesos culturales y creativos. La apropiación y uso de dichos conceptos, les aportó a los jóvenes un avance en el proceso de construcción, gestión y ejecución de sus iniciativas, al tiempo que fortaleció la consolidación de sus emprendimientos desde el componente teórico.

- Se realizó también la convocatoria Concurso creActiva 2020, la cual fue una estrategia para la articulación de dos componentes importantes del convenio de cooperación: principalmente el apoyo y soporte a las iniciativas de los jóvenes a partir de la financiación de sus planes de negocio y la participación en espacios de difusión e intercambio; y por otra parte de manera complementaria, la integración de la oferta institucional de las organizaciones y entes locales para el apalancamiento de los emprendimientos.

- Además de los anteriores proyectos, tanto el ClusterLab como la Incubadora de Empresas Culturales han apoyado iniciativas y procesos que han vinculado a la Alcaldía de Manizales (premios Incu\*Arte), la Gobernación de Caldas (a través del Centro de Ciencia Francisco José de Caldas), el Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (por medio del laboratorio ViveLab Manizales), el Ministerio de Cultura (a través de procesos como Comparte lo que Somos) y, en épocas más recientes, a la Fundación Gilberto Alzate Avendaño FUGA (en formación virtual a 400 jóvenes en Emprendimiento Cultural) y a la Secretaría Distrital de Desarrollo Económico de la Alcaldía Mayor de Bogotá (convenio Diseño Bogotá).

#### **4. Diseño y apropiación social de la ciencia, la tecnología y la innovación**

En el marco de las prácticas interdisciplinarias, el diseño en diálogo con otras áreas de conocimiento posibilita fortalecer la cultura en ciencia y tecnología porque permite cerrar progresivamente la brecha de separación de acciones y propósitos entre los grupos sociales, los científicos, los académicos y las industrias creativas y los saberes populares. Como ha sido planteado en diversas ocasiones por la sociología de la ciencia y la tecnología, y por la filosofía de la ciencia de carácter historicista, la

ciencia y la técnica no pueden estar separadas de las prácticas y sistemas de creencias de los grupos sociales. También, como fue destacado por los teóricos de la escuela de Frankfurt, la ciencia tiene una función social y puede, en efecto, ser usada para abordar problemas de interés colectivo más allá de la preocupación normativa por el avance del conocimiento.

En este contexto, el papel del diseño es fundamental en tanto dinamizador de la apropiación social de la ciencia para la solución de problemas locales. La apropiación social es concebida como un proceso intencionado de comprensión e intervención de las relaciones entre ciencia, tecnología y sociedad, que contribuye a fortalecer la cultura científica, y se construye a partir de la participación activa de diversos grupos sociales, todos los cuales tienen la capacidad de generar conocimiento desde las acciones colectivas. Tiene además como objetivo ampliar las dinámicas de generación, circulación y uso del conocimiento científico-tecnológico y tradicional, para propiciar las sinergias entre sectores académicos, productivos, estatales, populares, incluyendo activamente a las comunidades y grupos de interés de la sociedad civil.

El diseño vincula conceptos relacionados con pensamiento colaborativo y estrategias de construcción colectiva de conocimiento desde dinámicas de apropiación y co-creación. El aumento de los espacios en red, que son posibles

gracias a las tecnologías, hace factible una nueva modalidad de organización de la producción de ciencia a través de la colaboración masiva impulsada por la comunidad. Esta producción también genera la divulgación de la ciencia en plataformas de datos que son de acceso libre y público a todas las personas. De esta manera, la ciencia abierta permite el acceso completo a las publicaciones y datos científicos, y a las infraestructuras de la colaboración, la reutilización, la preservación y el mejoramiento de la investigación. La rápida publicación de los resultados para que otros puedan comentar, revisar y contribuir, así como la auto-organización, el autocuidado de los bienes comunes y la gobernanza en los territorios, son características fundamentales de estos sistemas libres.

La expansión de estos modelos productivos y participativos en la construcción de conocimientos propios, establecen métodos específicos vinculados con el diseño y las tecnologías, entre los cuales se encuentran: la minería de datos, la realidad aumentada, el análisis algorítmico, la visualización de datos, el conocimiento distribuido, las cartografías, los mapping y la navegación experimental, el diseño y la creación participativa de contenidos científicos, la computación en la nube y el conocimiento ubicuo, entre muchos otros procesos vinculados al campo de las humanidades digitales.

Bajo estos fundamentos, desde el Diseño, se estructuran los contenidos

que se establecen en el Centro Cultural Universitario Rogelio Salmona y, más adelante, en el Centro de Ciencia Francisco José de Caldas que entra a funcionar en el edificio emblemático diseñado por el Arquitecto Rogelio Salmona. El Centro de Ciencia Francisco José de Caldas es una iniciativa vinculada al programa integral de creación y fortalecimiento de espacios para la apropiación social de la ciencia, la tecnología y la innovación que contribuyan a la generación de cultura científica en el departamento de Caldas. El Centro de Ciencia es un espacio de construcción y participación ciudadana en Ciencia, Tecnología e Innovación (CTel) que permite la intersección y la simbiosis entre las disciplinas científicas y la creación desde el diseño y el arte, junto con los grupos sociales, desde acciones concretas que promueven la apropiación social de la ciencia, la tecnología y la innovación a través del uso de herramientas colaborativas para la búsqueda de soluciones a problemas en el Departamento de Caldas. El Centro se articula con la Facultad de Artes y Humanidades y su Departamento de Diseño Visual, desde su trayectoria investigativa y de formación, que busca incentivar una concepción de conocimientos abiertos en el horizonte del posthumanismo (humano, máquina, especies), que promueva el diálogo entre científicos, tecnólogos, artistas y humanistas a través del Diseño, con el propósito común de construir un conocimiento a escala realmente humana. El Centro de Ciencia Francisco José de

Caldas fue presentado a financiación por el Sistema General de Regalías por la Universidad de Caldas y la Gobernación de Caldas, y aprobado por el Órgano Colegiado de Administración y Decisión - OCAD del Ministerio de Ciencia Tecnología e Innovación, en sesión del 31 de mayo de 2017. Este tipo de espacio, también entendido como *makerspace*, fue consolidado y estructurado con el apoyo de investigadores interdisciplinarios liderados desde el grupo de investigación DICOVI - Diseño y Cognición en Entornos Visuales y Virtuales, profesores de la Facultad de Artes y Humanidades, expertos *makers* de la región y del país de reconocida trayectoria y que hacen parte del equipo de trabajo.

### **5. Diseño y eventos internacionales relacionados con creación digital**

Un evento especializado en cultura digital, que se organiza y estructura desde el Diseño, es el Festival Internacional de la Imagen, creado en 1997 por el programa de Diseño Visual de la Universidad de Caldas en Manizales, donde confluyen el diseño y las artes electrónicas, en un encuentro que se ha mantenido por 25 años a la vanguardia en las creaciones electrónicas a escala internacional. En sus 18 ediciones, el Festival ha logrado establecer una red internacional de instituciones, investigadores y creadores que cada año intercambian experiencias y conocimientos, por lo cual se ha posicionado como un

evento de relevancia internacional y referencia académica en el diseño, el arte, la ciencia y la tecnología. El Festival aborda temas de avanzada que integran diversas disciplinas, conocimientos distribuidos y problemáticas sociales y ambientales que invitan a la reflexión crítica de los medios y las comunicaciones en la contemporaneidad. En sus últimas versiones, el Festival, gracias a su importante trayectoria, se ha articulado a eventos internacionales de amplia relevancia como la Muestra del Festival Internacional de Arte Contemporánea SESC\_Videobrasil (2013), el I Mercado Internacional de Diseño, Artes Electrónicas y Tecnología (2014), la Fundación Telefónica de Venezuela (Ecología desde el arte Digital 2015), Balance-UnBalance Conference (2016), 23º International Symposium on Electronic Art ISEA 2017 / Francia Digital - Año Colombia-Francia (2017), 16º Participatory Design Conference (2020), CHRONIQUES - Biennale des Imaginaires Numériques (2021) y la International Conferences on Design History and Studies (2022).

Cada año, el Festival aborda temáticas diversas, y para el 2021, el evento profundizó en las Inter/ESPECIES - Interacciones emergentes en diseño, arte y ciencia, donde se analizó, desde perspectivas críticas, el papel del ser humano en un mundo con crisis complejas como el cambio climático, las migraciones, los conflictos sociales, entre otros. El Festival propuso la idea de Interespecie, no sólo como un mecanis-



mo de comunicación o experimentación entre especies, desde el diseño, el arte y la ciencia sino, principalmente, con el propósito de motivar las relaciones vitales múltiples y emergentes, desde nuevas maneras de interacción con los otros. La capacidad generativa en el continuum naturaleza-cultura, como gesto de afirmación de las relaciones de proximidad espacio-temporal, plantea otras maneras de expresiones y acciones propias de estas interacciones con la otredad, donde el poder de la memoria y la continuidad en el tiempo, en términos de sostenibilidad, posibilite un mundo vivible de manera digna para las generaciones futuras. En el 2021, el Festival, que se organizó de manera virtual e inmersiva por segunda vez, contó con 3590 asistentes, 488 inscritos a las actividades especializadas desde 12 países, y 257 participantes, entre diseñadores, artistas y académicos invitados (Festival Internacional de la Imagen, s.f.).

## **6. Procesos de reactivación económica en las empresas desde el Diseño**

Como ya se mencionó anteriormente, desde el Diseño, y por invitación de la Secretaría Distrital de Desarrollo Económico de Bogotá, se inicia en el año 2021 un programa de fortalecimiento en habilidades blandas gerenciales en innovación y adopción de tecnologías 4.0 para la transformación y digitalización de modelos de negocio a cerca de 320 empresas, como una

dinámica que permitirá consolidar un proceso de encadenamientos productivos para el incremento de la productividad y competitividad de las empresas pertenecientes a la industria del diseño en Bogotá (moda, joyería, marroquinería, diseño de productos y servicios y otras categorías de diseño), así como de empresas sectores tradicionales que podrán apoyarse en procesos y metodologías de diseño e innovación para transformar sus modelos de negocio, de cara a la apertura económica pos pandemia.

El proceso implica realizar una convocatoria, curaduría, selección y caracterización de las empresas participantes, para desarrollar un proceso de formación y fortalecimiento de capacidades desde el Diseño, la tecnología y la innovación, y generar prototipos con algunas de ellas, que posibiliten su fortalecimiento en épocas de transición. Así mismo, se busca fomentar la estructuración de encadenamientos productivos entre el sector diseño, sectores tradicionales, inversores potenciales y clientes corporativos, con los propósitos de establecer vínculos significativos de cooperación entre estos sectores y fortalecer el ecosistema de innovación de la ciudad, y finalmente, llevar a cabo actividades de promoción y visibilización de las empresas.

## 7. Perspectiva integrada entre el diseño, el arte y la ciencia.

Una de las últimas acciones llevadas a cabo desde el Diseño, es la creación de un programa liderado por la Universidad Jorge Tadeo Lozano, en campos de la interrelación Diseño, Arte y Ciencia. De acuerdo con el documento: “Colombia hacia una Sociedad del Conocimiento” (Vol. 1 Pág. 42), de la Misión Internacional de Sabios 2019, “... el conocimiento, que incluye la ciencia, las humanidades, las artes y los saberes ancestrales, es fundamental para el desarrollo de nuevas y creativas alternativas a esta crisis. La educación, por su parte, será el medio que permitirá crear, compartir y divulgar ese conocimiento con base en principios humanísticos y democráticos.” Más adelante se menciona que “... Las artes y las humanidades serán otros campos de conocimiento fundamentales para el desarrollo de una sociedad sana y una convivencia armónica con los seres vivos, humanos y no humanos... La necesidad de este tipo de articulaciones es sentida en diversos escenarios y en los últimos años se está proponiendo en algunos pasar del énfasis en áreas STEM<sup>2</sup> al de áreas STEAMD (sumando arte y diseño).”

---

<sup>2</sup> El término STEM es el acrónimo de los términos en inglés Science, Technology, Engineering and Mathematics (Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas).

Tomando como base fundamentos epistemológicos enunciados por John Maeda en *The Bermuda Quadrilateral* (2006), Rich Gold (2007), y Neri Oxman en su *Ciclo de Creatividad de Krebs* (2016), entre otros, se estructura un programa que explora las relaciones profundas, significativas y creativas entre el diseño, el arte y la ciencia, para lo cual se propone examinar su intercomunicación a través de prácticas interdisciplinarias. Para los autores mencionados, es necesario romper los límites en los procesos de formación de tal manera que exista una interrelación creativa entre las disciplinas. Si la Ciencia explora, la Ingeniería inventa, el Diseño comunica y el Arte expresa, es necesario navegar por cada uno de estos cuatro componentes para observar una relación sistémica entre ellas que posibiliten su adecuada interacción. Como lo afirma Oxman, la idea del conocimiento no puede atribuirse o producirse únicamente dentro de los límites disciplinarios, sino que debe entrelazarse (o metabolizarse) con diferentes disciplinas. Así, se establece una genealogía de interrelaciones entre los campos mencionados, donde una disciplina puede transformar a la otra y donde un ser o proyecto individual puede residir en múltiples campos disciplinares.

El programa en Diseño, Arte y Ciencia propuesto, en la Universidad Jorge Tadeo Lozano, por la Facultad de Artes y Diseño y la Facultad de Ciencias Naturales e Ingenierías se estructura en

dos fases: la creación de una Cátedra Internacional y el desarrollo de un plan de estudios Doctoral en Diseño, Arte y Ciencia. En primer lugar, la Cátedra es abierta y se lanza en el I semestre de 2021 en la Universidad Jorge Tadeo Lozano, en alianza con docentes e investigadores de la Universidad Chile, la Universidad de Buenos Aires y la Universidad Federal de Goiás, Brasil. Esta iniciativa es aprobada, en abril del 2021, por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia para ser presentada ante las oficinas de UNESCO en París con el objeto de convertirla en una Cátedra UNESCO de carácter latinoamericano. La Cátedra se propone como un espacio interdisciplinar abierto en el que se comparten saberes diversos en torno a la convergencia entre ética, estética y conocimiento científico, y en ella participan, además de investigadores de las 4 Universidades Latinoamericanas mencionadas, otros procedentes de instituciones como: University of Texas at Dallas, USA; Leonardo/The International Society for the Arts, Sciences and Technology, Leonardo/ISAST, USA; Duke University, USA; Cornell University, USA; Hexagram Network for Research-Creation in Arts, Cultures and Technologies, Canada; Concordia University, Montreal, Canada; Critical Media. Media Art Society, Canada; OpenBioLab GRX, Universidad de Granada, España; Universidad Complutense de Madrid, España; Artnodes Universidad Oberta de Catalunya UOC, España; UR LHUMAIN University Paul-Valéry, Francia; Arts at

CERN, Suiza; Red y Observatorio Iberoamericano de Arte Digital y Electrónico, Uruguay-España.

La Cátedra, a la que se inscribieron 490 personas de 13 países, determinó, como una de sus metas ante UNESCO, la constitución de un programa Doctoral en los ámbitos del Diseño, el Arte y la Ciencia. La propuesta Doctoral es aprobada por el Consejo Directivo de la Universidad Jorge Tadeo Lozano en agosto de 2021, y en estas mismas fechas se pone a consideración ante el Ministerio de Educación Nacional. El Doctorado en Diseño, Arte y Ciencia propone examinar las nuevas formas de comprender, representar y reinterpretar el mundo, a través de tecnologías y medios digitales que amplifican las posibilidades de lo mensurable, de observar lo invisible, de indagar sobre los sentidos extendidos y las nuevas percepciones sensoriales. La estructura de los seminarios permitirá investigar sobre el contexto histórico y contemporáneo de la intersección diseño, arte y ciencia, explorará aspectos relacionados con la investigación y la producción de nuevo conocimiento a partir de estas intersecciones en simbiosis entre diversos campos disciplinares.

El nuevo Doctorado indagará sobre procesos que vinculan temas investigativos relevantes entre Diseño, Arte y Ciencia, para resolver problemas complejos que propician diálogos interdisciplinares, algunos de ellos son:

- Biodiseño y Biocreación
- Arte y Máquinas Poéticas (Robótica e inteligencia artificial)
- Diseño Sistémico
- Metaterritorios y Conectografías (ecosistemas ambientales)
- Internet de las Cosas (IoT) y Habitabilidad Digital
- Movilidades y ciudades sostenibles
- Paisajes Generativos y Cocreación
- Inter/especies y Posthumanidades Digitales (memoria y archivos)
- Cultura y Gobernanza Digital
- Patrimonio Biocultural
- Diseño, Datos y Redes (Machine learning)
- Infografías y Narrativas Digitales
- Física y Música

## 8. Conclusiones

Las habilidades, principios y prácticas del Diseño se han transformado desde su génesis como programa profesional, y el Diseño se concibe hoy como un acto de pensar el mundo, como un puente que facilita procesos de transformación, que motiva la participación y la percepción activa y deliberativa, lo cual se convierte en un instrumento de cambio que posibilita el mejoramiento de la sociedad, el aprendizaje colaborativo, la ampliación de las capacidades cognitivas de las personas y una mayor productividad e innovación por medio de dinámicas creativas en las empresas. Así lo han entendido distintas regiones del país y a escala internacional se ha podido ver en los últimos años, regiones que han tomado como base el Diseño

para estructurar políticas públicas ligados a sus planes estratégicos, en interrelación con la ciencia y la tecnología, al servicio de las comunidades y sus territorios.

En esta línea, las universidades hoy se consideran, no sólo como el punto culminante de la educación tradicional, sino, sobre todo, factor crucial del desarrollo humano en las ciudades. En el proceso de aprendizaje continuado las universidades brindan las destrezas que exigen los campos laborales, y el entrenamiento esencial a maestros, médicos, enfermeras, empresarios, funcionarios públicos y especialistas de los diferentes campos del saber que requieren de una formación propia para integrar saberes locales y universales. A partir de estas personas capacitadas, se desarrollan las economías locales, la capacidad y aptitudes analíticas, el apoyo a la sociedad civil, la educación a los niños, el liderazgo en los gobiernos locales, y la toma de decisiones que afectan al conjunto de la sociedad. Una "pluriversidad" al servicio de las regiones que integre conocimientos desde la diversidad, para entender los problemas complejos del mundo y resolverlos en la acción local, lo cual es un gran desafío y un cambio de paradigma hacia las transiciones urgentes y necesarias. David Dollar y Paul Collier (2001) describen como 24 países en desarrollo han incrementado sus tasas de participación en la educación universitaria y con ello se han integrado a la economía mundial de forma

eficaz y disfrutan de mayor crecimiento económico, reducción de los índices de pobreza, elevación de salarios y mejores resultados en el campo de salud.

Existe, por tanto, una evidencia cada vez mayor que las universidades son vitales para el fortalecimiento de las ciudades hacia la cooperación de las organizaciones de base, con el fin de generar una simbiosis para aumentar su capital y promover la cohesión social, puesto que las ciudades y las regiones tienen la capacidad de potenciar a los líderes comunitarios, fortalecer las instituciones y brindar los elementos de regulación que permitan consolidar las estructuras del gobierno y lograr así un factor de crecimiento económico y desarrollo adecuados desde la diversidad de agentes con propósitos comunes.

Los proyectos descritos aquí, en los cuales se integra al diseño con el arte, la ciencia y la tecnología, contribuyen a construir las capacidades de participación de las universidades y exploran las políticas alternativas de educación universitaria que podrían impulsar el crecimiento económico, reducir la pobreza y aumentar el bienestar comunitario en las diferentes regiones para propiciar ecosistemas estratégicos de actuación. Manizales como ciudad región, así lo ha entendido y ha creado redes de conocimiento que articulan la universidad y la ciudad, a través de la vinculación de diversidad de agentes, centros académicos y de investigación, empresas, organizaciones sociales y

colectivos, en un enfoque que se sustenta en la importancia de considerar espacios para consolidar sistemas de innovación mediante la interacción y el flujo de conocimiento entre los habitantes, las entidades y los gobiernos.

El Diseño como práctica de creación colaborativa, ligado a cultura digital y a las economías creativas locales y globales, ha transformado los procesos de creación, producción, circulación, distribución de contenidos, rentabilización de los negocios e intercambio de bienes y servicios, y ello representa un desafío para el diseño pensado desde las políticas públicas, para contribuir con modelos innovadores de infraestructuras y conocimientos distribuidos, de ciencia abierta al servicio de la sociedad, para que los distintos sectores de la sociedad, en un nuevo modelo que dinamice las economías colaborativas basadas en la gestión de la información y el conocimiento, tengan como propósito transformar a las comunidades, y brindar alternativas para recomponer el tejido social en épocas de transición hacia la paz y el bienestar de las ciudades y las regiones.

## Bibliografía

AAVV. (s.f.). *Diseño Visual*. Facultad de Artes y Humanidades de la Universidad de Caldas. <https://artesyhumanidades.ucaldas.edu.co/disenyo-visual/>

AAVV. (s.f.). *ClusterLab. Plataforma Virtual para Industrias creativas y Culturales*. <https://clusterlab.online/>

AAVV. (s.f.). *Festival Internacional de la Imagen*. <https://festivaldelaimagen.com/es/>

Abeledo Sanchis, R., et al. (2016). *La cultura como factor de innovación económica y social*. CEDDAR - Centro de Estudios sobre la Despoblación y Desarrollo de Áreas Rurales. <https://www.redalyc.org/journal/296/29645207003/html/>

Albornoz, L. A. (2019). *Conclusiones de un estudio empírico: Las industrias culturales y las nuevas redes digitales*. [http://www.portalcomunicacion.com/dialeq/paper/pdf/141\\_albornoz.pdf](http://www.portalcomunicacion.com/dialeq/paper/pdf/141_albornoz.pdf)

Bozzano H., Canevari T. (2020). *Transformar diálogos de saberes en diálogos de haceres: ciencia, comunidad y políticas públicas*. Buenos Aires. Universidad Nacional de La Plata (EDULP)

Braidotti, R. (2015). *Lo Posthumano*. Gedisa, S.A.

Cross, N. (2007). *From a Design Science to a Design Discipline: Understanding Designerly ways of Knowing and Thinking*". En: Michel, R. (2007). *Design Research Now: Essays and Selected Projects*. Birkhauser.

Daniel, R. (2017). *The Creative Industries Concept: Stakeholder Reflections on Its Relevance and Potential in Australia*. *Journal of Australian Studies*, 41 (2), 252-266.

Dollar, D., Collier P. (2001). *Globalization, Growth and Poverty: Building and Inclusive World Economy*. Oxford University Press.

Escobar, A. (2016). *Autonomía y diseño: La realización de lo comunal*. Universidad del Cauca.

Escobar, A. (2018). *Habitabilidad y Diseño: la radical y la terraformatividad de las ciudades*. *Revista Astrágalo*. América, Epistemologías del Sur. (25), 19-44.

Gold, R. (2007). *The Plenitude. Creativity, Innovation, and Making Stuff*. MIT Press. <https://mitpress.mit.edu/books/plenitude>

Londoño, F. (2019). *Cultura digital y economías creativas. modelos de ecosistemas innovadores e infraestructuras para las industrias culturales. Lineamientos y estrategias de la Economía Naranja en Colombia*. Ministerio de Cultura de Colombia.

Londoño, F. (2018). *Un Clúster para las Industrias Creativas, con énfasis en el sector de contenidos digitales*. INVENÇÕES. Editorial Universidad Federal de Goias.

Londoño, F. (2013). *Iniciativas creativas en las ciudades inteligentes: experiencias desde el Clúster Cultural del Eje Cafetero*. En: Manito, F. (2013). *Ciudades Creativas. Espacio público y cultura en acción*. Fundación Kreanta.

Londoño, F., Gomez, A. (2011). *Paisajes y nuevos territorios (en Red). Cartografías e interacciones en entornos visuales y virtuales*. Anthropos Editorial.

Maeda, J. (2006). *The Bermuda Quadrilateral*. maeda.pm. <https://maeda.pm/2017/11/14/the-bermuda-quadrilateral-2006/>

Manzini, E. (2015). *Cuando todos diseñan, una introducción al diseño para la innovación social*. Experimenta Editorial.

Martín-Barbero, J., Corona Berkin, S. (2017). *Ver con los otros. Comunicación Intercultural*. Fondo de Cultura Económica.

Nicolini, C. (2016). *Economía colaborativa: lo mío es tuyo y lo tuyo es de todos*. Banco Interamericano de Desarrollo. <http://conexionintal.iadb.org/2016/09/05/economia-colaborativa-lo-mio-es-tuyo-y-lo-tuyo-es-de-todos/?lang=en>

Oxman, N. (2016). *Age of Entanglement*. Journal of Design and Science (JoDS) <https://jods.mitpress.mit.edu/pub/ageofentanglement/release/1>

Sacco, P. (2011). *Culture 3.0: A new perspective for the EU 2014-2020 structural funds programming*. OMC, Working Group on Cultural and Creative Industries. OMC.


Sennett, R. (2019). *Construir y habitar. Ética para la ciudad*. Anagrama S.A.

Sennett, R. (2012). *Juntos. Rituales, placeres y política de cooperación*. Anagrama S.A.

Soja, E. (2008). *Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*. Traficante de sueños.

UK Technology Strategy Board. (2009). *Driving Innovation: Creative Industries Technology Strategy 2009-2012*. UK Technology Strategy.

Vila-Viñas, D. y Barandiaran, X.E. (Eds.). (2015). *Buen Conocer - FLOK Society. Modelos sostenibles y políticas públicas para una economía social del conocimiento común y abierto en el Ecuador*. Instituto de Altos Estudios Nacionales y Ciespal.



Es momento  
de **plasm**  
tus ideas\_

[www.cccreativas.com](http://www.cccreativas.com)



## Adaptación de los Ecosistemas Creativos y Culturales en Cali

**DIANA LEDESMA | Colombia**

Subsecretaria de artes, creación y promoción cultural de Cali. Magíster en Gerencia y Práctica del Desarrollo y Economista con experiencia en la implementación de programas que promueven el desarrollo sostenible



El florecimiento cultural de Cali está marcado por situaciones de crisis, en especial porque las crisis son momentos donde algo empieza a tomar otra dirección y los ecosistemas creativos y culturales inician un nuevo rumbo. Uno de esos momentos fue la década de los sesenta, particularmente la primavera juvenil de mayo del 68<sup>3</sup> que se desató en diferentes ciudades del mundo, pero que trasladada al campo artístico de Cali significó la emergencia paulatina de un conjunto de escritores, poetas, artistas plásticos, cineastas y

dramaturgos que le apuntaban a una representación crítica del cambiante entorno: una ciudad que para ese entonces iniciaba su expansión urbanística y que permitió un auge de espacios de intercambio cultural que establecieron modelos de circulación y producción artística propios de la época, así como la proliferación de revistas que aportaron a la discusión cultural y establecieron canales de comunicación con sus potenciales públicos (Alzate & Otero, 2012), haciendo los cimientos de una Cali cultural.

<sup>3</sup> En mayo de 1968 se gestó una revuelta estudiantil que no estaba de acuerdo con el autoritarismo de la época y la sociedad de consumo. Se criticaba el orden del mundo y los sistemas capitalistas. Fue un movimiento surgido en la sociedad francesa que se trasladó a diversos países europeos y latinoamericanos y buscó cuestionar las formas de vida y los sistemas de relación, entre los que estaban problemas de segregación sexual. Uno de sus puntos de inflexión fueron los choques que se dieron entre la policía y los estudiantes, en particular durante la denominada "Noche de las Barricadas".

Luego llegó la década de los setenta y ochenta, donde el narcotráfico, las tensiones de violencia del país y el crecimiento de la industria local, harían de Cali una ciudad receptora de flujos migratorios. Según estudios demográficos realizados con datos oficiales se ha evidenciado que el 38,5% de la población de Cali corresponde a estos flujos y el 25,4% tienen como lugar de procedencia la región Pacífico (Banguero, 2015). Esto explicaría el florecimiento de manifestaciones adscritas a la denominada “cultura popular” que, en definición de algunos teóricos como Jesús Martín Barbero, debía ser entendida como algo plural por la gran heterogeneidad entre los sujetos que la conforman, donde se encuentran diferentes posturas urbanas, rurales, étnicas, regionales, sexuales, religiosas, etc. (Sinisterra & Barbosa, 2015)

Bajo este contexto, Cali no sólo destaca por su florecimiento de creación y producción cultural. Es también una ciudad que resalta por su proyección, pues en 2009 fue elegida junto a Popayán y Cartagena, como una de las ciudades piloto para implementar el Proyecto de Industrias Culturales y el cual contaría

con la comunidad internacional, de entidades públicas y privadas, y que buscaría, entre otras aportar a la consolidación del CONPES 3159, y ser fuente de inspiración para temas de emprendimiento y redes.

Fue precisamente en este momento, que se iniciaron las primeras indagaciones sobre los ecosistemas culturales presentes en la ciudad y se estructuraron modelos de cadena de valor que estaban en diálogo con lo cultural (Ver Imagen 1), replicando estos esquemas a Medellín, Buenaventura, El Caribe, entre otras. El proyecto finalizó y aunque no se consolidó la institución público privada que perseguía esta iniciativa, fue fuente de inspiración para estrategias y programas que adelantaron entidades públicas, universidades y procesos de ciudad, al punto que los planes de desarrollo locales empezaron a integrar la cultura como motor de desarrollo y transformación. Pero creo con firmeza que el resultado a destacar fue la motivación para pensar la cultura desde un ejercicio intersectorial, necesario para la consolidación del ecosistema.

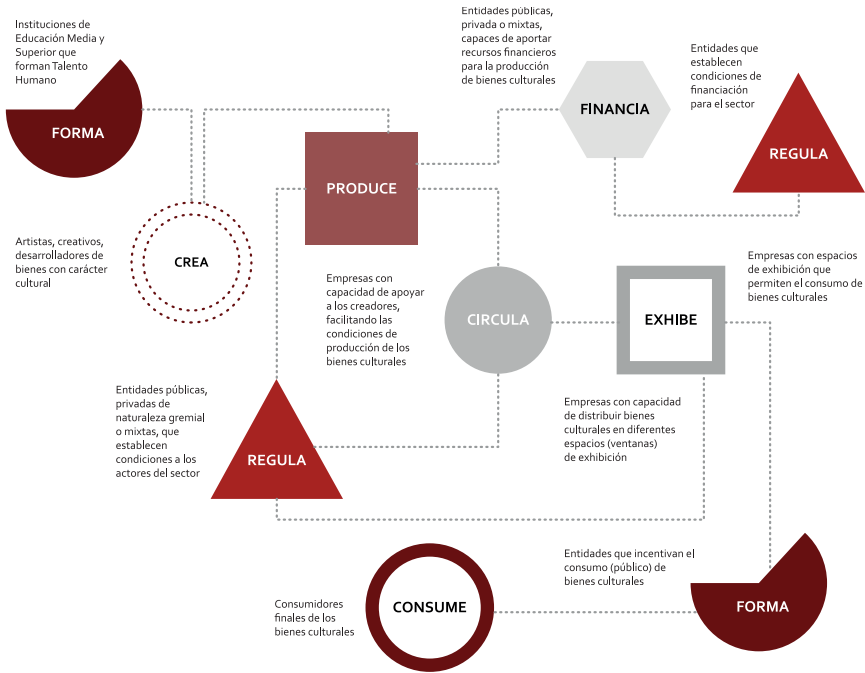


Imagen 1. Roles y funciones típicas en la cadena de valor de la Industria Cultural.

Fuente: (Ruiz, 2013)

Desde de esta perspectiva, Cali se consolida en un contexto multicultural donde las dinámicas, agentes y procesos han permitido construir la ciudad que hoy habitamos, que dado su antecedente inicia su proceso de transformación desde agosto de 2018 hacia un Distrito Especial, Deportivo, Cultural, Turístico, Empresarial y de servicios.

Y de manera efectiva, una ciudad que convoca el desarrollo de diferentes ecosistemas creativos, que se sustentan en la actividad intelectual, la creatividad, el conocimiento y las experiencias (Creativas, 2018), y es así bajo este contexto que es común encontrar en Cali diferentes procesos asociativos que buscan consolidar el quehacer cultural local.

Hoy, la ciudad sigue destacando por sus procesos creativos. En este sentido vale la pena mencionar:

- La Red de Centros Culturales conformada por entidades del sector privado las cuales dinamizan la oferta cultural con programación de diversos contenidos, que son gestionados en alianza con sus cooperantes y que fortalecen la exhibición y la creación.
- La Red de Museos del Valle, donde las entidades museales se reúnen para discutir y establecer líneas estratégicas para la proyección de estos lugares
- Procesos asociativos y agremiaciones como las Asociaciones de Orquestas de Salsa con más de 80 propuestas; las Asociaciones de Escuelas de Salsa, con más de 90 escuelas, las que en conjunto con otros 41 actores conforman todo un Ecosistema de la Salsa caleña,
- La mesa de gráfica urbana, conformada por artistas y colectivos que buscan gestionar iniciativas desde el arte y la gráfica.
- Asociaciones de música de diversos géneros, que buscan consolidar y desarrollar procesos de formación, circulación y política pública.
- Red de salas de teatro, conformada por 11 de las 14 salas consolidadas a la fecha.
- Diversas redes de gestores culturales, que buscan el impulso de políticas públicas del sector
- Un sinnúmero más de procesos colectivos presentes en la ciudad.

Y así, pasamos de comprender la cadena de valor como un circuito de conexiones a identificar la cadena en tanto que proceso(s), donde hacen presencia diversos actores de manera individual o colectiva y que aportan a la construcción cultural.

ETAPA	ACTORES / PROCESOS
CREACIÓN	Identificación del concepto artístico y creativo. El proceso lo lidera un director de proyecto acompañado de comités conceptuales que integran artistas, académicos, profesionales y personas con conocimiento en las temáticas y procesos a desarrollar.

ETAPA	ACTORES / PROCESOS
PRODUCCIÓN	<p>Representa el desarrollo del concepto artístico y creativo. Hacen parte de este proceso:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Roles directivos como: dirección artística, dirección musical, dirección creativa, dirección escenográfica.</li> <li>• Desarrollo de producto:               <ul style="list-style-type: none"> <li>o Creación: Diseñadores, escenógrafos, coreógrafos, artistas.</li> <li>o Producción Escénica: desarrollo de tecnología, escenario, desarrollo estructural, luminotécnicos, personal eléctrico, carpinteros, artesanos, entre otros.</li> <li>o Producción Ejecutiva</li> <li>o Manufactura: confección, calzado, apliques, diseñadores.</li> </ul> </li> </ul>
DISTRIBUCIÓN	<p>Proceso por medio del cual, se invita a ser parte del producto final. Esto involucra la divulgación, el mercadeo y la publicidad, activando a comunicadores, fotógrafos, videógrafos, realizadores audiovisuales, periodistas, cronistas, documentalistas, gestores culturales, medios comunitarios, medios masivos y agencias de comunicación.</p>
EXHIBICIÓN	<p>Proceso por medio del cual se presenta el resultado en escenarios de las artes escénicas, espacios de las artes visuales, la televisión, la radio, el internet, etc. En esta fase, se involucra la producción logística para el desarrollo del circuito.</p>
CONSUMO APROPIACIÓN	<p>Acceso al resultado final por los canales dispuestos para tal fin.</p>

No obstante, los eventos recientes suscitados en primer lugar por la declaratoria de emergencia sanitaria a causa del COVID-19 y de las manifestaciones sociales del 28 de abril de 2021, dejaron entrever la legitimidad de estas acciones y, por otra parte, la consolidación de la asociatividad. Y justamente en este punto quiero detenerme. Si bien queda en evidencia el contexto que hace de Cali una ciudad cultural, los dos momentos críticos anteriores en la ciudad han dado paso a una efervescen-

cia que puede denominarse colectiva y comunitaria, conceptos que aunque pueden ser sinónimos, en la práctica tienen una gran diferencia.

De conformidad al Informe presentado por el Centro de Inteligencia Económica y Competitiva – CIEC (2020), se evidenció que la pandemia ocasionó nuevos retos para el sector cultural y creativo. De acuerdo con el DANE 2020, en Cali las actividades artísticas y del entretenimiento para el

trimestre abril - junio de 2020 respecto al trimestre abril - junio de 2019 sufrieron una pérdida importante de puestos de trabajo: aproximadamente 62.000, lo cual corresponde a una reducción del 43,9% de la población ocupada en el sector con respecto al mismo trimestre del año anterior

En el mismo informe se evidenció que, antes de la emergencia sanitaria, el sector cultural generaba 9.178 empleos. Con preocupación los empresarios manifiestan que por la difícil situación actual se verían forzados a desistir de 3.663 empleos, es decir, del 39,9% de los empleos generados. Las artes escénicas y los espectáculos públicos concentran el 73,5% de las pérdidas de empleo totales.

No obstante, a pesar de las circunstancias económicas, el sector cultural se ha encargado de proyectar la crisis de la ciudad desde sus diferentes manifestaciones. De esta manera, se logra establecer una ruta de adaptación de los ecosistemas donde, como mencioné previamente, el encuentro de lo colectivo y lo comunitario son ejes rectores de este nuevo momento. El primero porque evoca a un interés común y el segundo, porque habla del territorio, de la comunidad y las personas.

Así las cosas, encontramos un ecosistema que sigue aportando a la construcción de identidad cultural, pero que además, aporta al diálogo social y la generación de audiencias críticas, elevando el papel de la cultura

no sólo como un ejercicio dinamizador de oferta de contenidos, sino de transformación de ideas y desarrollo de pensamientos y argumentos más sólidos. Se evidencia un ecosistema interconectado y con la búsqueda de promover agentes políticos para el cambio de la gestión pública actual, pero que además dinamizan procesos sociales para la inclusión y mejoramiento de capacidades y oportunidades en tiempos de vulnerabilidad.

Hacen presencia ecosistemas que logran mantener su identidad, pero que evolucionan por la inestabilidad que emerge en su propio devenir. Y además, empiezan a responder a los principios básicos de los sistemas ecológicos (Di Salvo, Romero, & Briceño, 2009) que son:

1. La interdependencia, que se establece entre todos los miembros de una comunidad, cuyas relaciones determinan sus propiedades esenciales y la propia existencia de la comunidad. Porque cada actor se encarga de aportar desde su rol en la construcción colectiva.
2. La alta cooperatividad que se establece entre sus miembros permite que los mismos co-evolucionen, enfatizando la importancia de la asociación y cooperación. Saben que, si quieren consolidar el propósito requieren del otro, por lo que para entrar a participar sin prejuicios, lo deben hacer con un tono conciliador que aporte a la colectividad.

3. La flexibilidad y diversidad que capacitan a los ecosistemas para la supervivencia a las perturbaciones y para la adaptabilidad a las condiciones cambiantes. El propósito se mantiene, aunque las reflexiones se transforman. Por ejemplo, la manifestación social de 2021 nace buscando disuadir una propuesta de reforma, pero con el tiempo se trasladó a una discusión de derechos humanos y participación política. Pero el hecho legítimo es hacer valer la democracia y los derechos.

En este sentido, si bien las afectaciones económicas del sector cultural de la ciudad no logran ser resueltas en su totalidad, es evidente que la pujanza creativa y la idiosincrasia del sector han logrado migrar el pensamiento a un esquema de interconexión sistémica, donde prevalece la necesidad e importancia de reconocer al otro como parte de la solución: un nuevo llamado a la colectividad con el propósito de transformar el cambiante territorio.

En 2020, la declaratoria de emergencia transformó la dinámica de producción y de circulación. La creación se afectó en un comienzo porque los hechos perturbaron la generación de nuevos contenidos, aunque luego fueron la motivaron. No obstante, la circulación se trasladó a lo virtual, lo que representó la posibilidad de establecer nuevas interpretaciones: por un lado el desconocimiento de hacer una actividad cultural con o sin

público; y por el otro, públicos saturados de información por las diferentes redes sociales y canales virtuales habilitados. Si bien, el 2020 contribuyó a la proyección de diversas manifestaciones, también fue un flagelo para la formación de audiencias, por cuanto la apreciación no logró ser abordada.

Aun así, es de destacar que el nuevo modelo de circulación traería consigo las indagaciones sobre nuevas formas de crear y la importancia de entender qué es lo creativo y qué es lo cultural, evitando que esto fuera un mero hecho de espectacularización. Por el contrario, se fortalecieron las cadenas de valor artísticas y las transmutó en estos nuevos ecosistemas que mencioné preliminarmente; se pudo ver al realizador audiovisual capturando el pensamiento del dramaturgo, al tiempo que el actor en su representación debía hablar a una cámara y no a un público; se observó como las puestas en escena dieron valor a la escenografía generando productos audiovisuales que antes, por la dualidad de los costos, éramos incapaz de lograr. Pero lo más relevante, un sector que entró en diálogo: ya no se trataba sólo del teatro pensando en teatro, o de los gestores pensando en gestión cultural; eran artistas, gestores y emprendedores decantando un solo lenguaje.

Las revueltas entonces, dejaron ecosistemas interconectados, no como una cadena alimenticia donde el más chico tiene las de perder, sino como un conglomerado de interconexiones que

les permite afianzar conceptos, visiones y hechos.

Cali continúa su camino hacia la consolidación del sector cultural con una visión crítica alejada de la visión de que el cambio está en lo político, sino en lo público. De ahí la importancia de adaptar los ecosistemas a las dinámicas actuales pero ahora con la intención de forjar nuevos liderazgos.

## Bibliografía

Alzate, A., Otero, N. (2012). *Revisitas culturales en Cali. Acercamiento a la modernización cultural caleña entre las décadas de 1970 y 1980*. Cali.

Banguero, H. (2015). *El impacto de los Flujos Migratorios sobre la Ciudad de Cali: un análisis exploratorio con información del Censo de Población y Vivienda de Colombia 2005*. Revista de Economía & Administración, 12, 17-34.

Creativas, C. (2018). *Ecosistemas Creativos ¿Vives en una región que potencia tu talento creativo?* Conexiones Creativas.

Di Salvo, A., Romero, N., & Briceño, J. (2009). *Estudio de los ecosistemas desde la perspectiva de la complejidad*. Multiciencias, 9 (3) 242-248.


Ruiz, D. (2013). *Análisis de las Cadenas de Valor de cuatro sectores en las Industrias Culturales Cali*. Proyecto Industrias Culturales de Cali.

Sinisterra, L., & Barbosa, J. (2015). *Los procesos de modernización y la creación del Instituto Popular de Cultura (IPC): una aproximación a la formación artístico-cultural en Cali, 1947-1971*. Universidad del Valle.





@CCCreativas  
[www.cccreativas.com](http://www.cccreativas.com)



Es momento  
de **plasmar**  
tus ideas\_

[www.cccreativas.com](http://www.cccreativas.com)

## El Ecosistema de la Cultura en Jericó

**ROBERTO LEÓN OJALVO | Colombia**

Director del Museo de Antropología y Artes de Jericó. Abogado. Ex-director del Museo Universitario de la Universidad de Antioquia.



Me piden que hable del ecosistema de las artes y la cultura en Jericó, esa que se vive en sus calles, campos y comunidades, no solo ahora, sino desde siempre. Para empezar debo manifestar que este escrito no está basado en una investigación profunda sobre el tema, sino que más bien responde a mis vivencias como jericitano, razón por la cual obligatoriamente habrá vacíos en algunos aspectos.

Para el desarrollo del tema, echaré mano del concepto contemporáneo de cultura, cuyo alcance supera la mirada clásica que asimila cultura a bellas artes y nos permite adentrar en los mundos de las costumbres, de la forma como se desarrollan las relacio-

nes sociales, de la gastronomía, del vestuario, de la religión, de la lengua, de la relación con el medio ambiente, de las manualidades, del concepto de uno mismo y de la conciencia de ser seres sociales.

Muy a menudo nuestros visitantes nos preguntan a los habitantes de Jericó, el por qué del comportamiento social y cultural de nuestras gentes, su hospitalidad, su civismo, su sentido de pertenencia, su disposición para atender convocatorias para participar en eventos sociales y culturales de la más diversa índole y creo tener al menos parte de la respuesta, la cual podemos asumir desde dos aspectos:

De un lado, desde el análisis de la fundación de Jericó y de la personalidad de su fundador don Santiago Santamaría y Bermúdez de Castro, tenemos claro que Jericó no fue poblado en sus inicios por gentes desarraigadas que llegaron huyendo de la violencia o de la justicia, o de las fuerzas de la naturaleza.

Jericó no fue poblado al azar. Jericó no surgió en un cruce de caminos. Jericó nació por la voluntad de un grupo de hombres y mujeres que guiados por un visionario, quisieron materializar una utopía, la utopía de vivir en un espacio de naturaleza pródiga en donde imperara la justicia en las relaciones sociales, la cultura, la religión y el civismo. Es así como los hogares ancestrales de nuestros antepasados estuvieron en la Ceja, en Rionegro, en Marinilla, en El Retiro, en Envigado, en Sabaneta y en Caldas. A esto se suma la personalidad de nuestro fundador, hombre culto, devoto, austero, trabajador y justo que atrajo a sus compañeros de aventura con el compromiso de cultivar estos mismos valores.

La otra parte de la respuesta se da desde el papel cumplido por la Iglesia Católica en el avance espiritual y social de Jericó, el cual tiene su origen en la creación de la Diócesis, obra del Papa Benedicto XV en el año de 1915, y en la llegada a Jericó de cinco comunidades religiosas, tres de origen francés: la Hermanas de la Presentación, los Padres Eudistas y los Hermanos de las Escuelas Cristianas; una española: Los Misioneros del Corazón de María y una de origen Italiano: Las Monjas Clarisas. De estas, las tres primeras aportaron significativamente al mejoramiento

de la calidad de la educación en el municipio, con orientaciones que en la práctica, enmarcaron la educación en cánones netamente europeos, lo cual produjo sus efectos positivos prácticamente hasta la nacionalización de la educación en el año de 1975.

En desarrollo de esta orientación en el campo de la educación, se dio gran impulso a las artes y a los oficios y al método de aprender haciendo, que permitió que muchos jericocanos estuvieran en capacidad de forjarse un futuro a partir de la formación recibida en el Seminario San Juan Eudes, en el Liceo San José o en El Colegio de la Presentación.

Es así cómo, el binomio educación-cultura siempre tuvo desarrollos paralelos sin que la segunda apareciera, como lo vemos muy a menudo en nuestra sociedad, como un apéndice. A todo esto se sumaba, inicialmente, la enseñanza de la lengua francesa y posteriormente del inglés, siendo Jericó pionero de lo que hoy miramos con gran simpatía: el "bilingüismo". Igualmente esta formación con gran influencia europea nos permitió ser "ciudadanos del mundo" aún antes de que se acuñara este término.

Ahora sí, adentrándonos en lo que ha sido la cultura en Jericó, daremos una mirada general acerca de las diferentes manifestaciones de esta y de sus más reconocidos protagonistas.

## Prosa y verso

Al cobijo de nuestro cerro tutelar, el Morro del Salvador y de la altura que hoy tan hermosamente llamamos Parque Natural de las Nubes, la prosa y el verso se dieron de manera natural en tertulias y en peñas, integradas por románticos de la talla de Julio Toro y de Aureliano Jaramillo; de fervorosos cantores como José María Ospina, quien trascendió con su "Canto a la Mujer"; de iniciadores del modernismo en la poesía como Julio Galán, Juan Bautista Jaramillo Mesa y José y Fernando Prieto Arango. Aquí el padre Carlos E. Mesa continuó la senda trazada por los clásicos del Siglo de Oro Español y surgió la reconocida lírica de Dolly Mejía, de Hernán Gómez González y de Mario Escobar Velásquez, cuyos trazos fueron retomados por la generación de relevo, en los versos de Ruth González, Oliva Sosa, Hugo Martínez, Silvio Villa, Faustina Alzate y muchos otros jericocanos que hoy se dedican al cultivo del espíritu por medio de la poesía.

No podemos dejar de mencionar en la prosa a Luis Guillermo Echeverri y a quienes con igual soltura nos deleitan en la prosa y en el verso, como Laura Montoya Upegui, José Restrepo Jaramillo, Martín Alonso Abad, Paloma Pérez Sastre (joven promesa en el mundo de las letras) y a Manuel Mejía Vallejo, este último, gloria de las letras americanas quien con su profundo conocimiento de nuestra geografía, de nuestras realidades y de nuestra idiosincrasia, mostró al mundo quiénes somos mediante diálogos y descripciones maravillosas que han sido leídas aún en

lenguas de las más apartadas regiones del mundo. Para perpetua memoria de su nombre, parte de sus cenizas se conservan con especial devoción en el Centro de Historia de Jericó.

Aquí recibimos con mucho amor a la abejorraleña Blanca Isaza de Jaramillo Mesa y nuestro pueblo fue ambiente propicio para la creación de versos que la ubican entre las grandes de la lírica en Colombia.

Aquí, al mejor estilo de Toulouse en Francia hemos celebrado en tres ocasiones los *Juegos Florales poesía - cuento - historia*, los dos últimos bajo el auspicio de nuestro Centro de Historia. Creados para refrescar el sentimiento sobre la importancia de la creación literaria y para permitir que brillen nuevos valores, nuestros juegos han tenido lugar en 1914, 1975 y 1998, y en ellos fungieron como ganadores, entre otros: Fernando Prieto Arango, Violeta de oro, Luis Alfonso Mesa, Jazmín de plata y Juan Bautista Jaramillo y Julio Toro, caléndula de plata en los juegos de 1914. Ruth González de Quintero, violeta de oro, Amilkar Osorio, Jazmín de plata y Estela Puerta caléndula de plata en los juegos de 1974 y Gloria Esperanza Cuellar, Gustavo Henao y Gustavo Alberto Zapata, violeta, jazmín y caléndula respectivamente en los juegos de 1998.

¿Dónde si no en Jericó, florecieron la prosa y la lírica, sin dejar de lado el periodismo y los concursos que permitieron el permanente descubrimiento de nuevos valores en estos campos? ¿Cuál si no Jericó fue escogido por patricios

de la talla de don Eugenio Prieto Berrío para recuperar la calma y hacer renacer su deseo de vivir luego de un revés de fortuna, para asentarse por siempre en él y aportar a su avance cultural participando en la creación de diversos periódicos y revistas entre los cuales cabe mencionar: El Citará, La Montaña, El Pendón, Osiris y Castalia?

¿Dónde si no en Jericó quisieron vivir de manera permanente, prohombres de la talla del General y Doctor Marceliano Vélez y de quien fuera gloria de la lengua castellana y presidente de la república, Don Marco Fidel Suárez? ¿Dónde si no en Jericó, vino a plantar Tartarín Moreira para huir de la envidia, las habladurías y la maledicencia, convirtiéndose este pequeño poblado en lugar de inspiración para algunas de sus creaciones, todas ellas de la categoría de aquella que siempre nos pondrá melancólicos y de la cual quiero leer a continuación uno de sus versos:

No podrás olvidarme  
 porque yo no lo quiero,  
 es inútil que trates de  
 borrar el recuerdo  
 de esas límpidas tardes en  
 que al son de mis ruegos,  
 en mi boca dejaste un  
 rosario de besos.

¿Dónde si no en Jericó tuvieron origen publicaciones de la talla de El Jericoano, El Mochuelo, La Verdad, Cunduncurca, El Automóvil, El Tíber, La Campana, La Rosa de Jericó, Presbiterium, La Voz del Suroeste, Patria Nueva y muchos más? ¿Dónde si no en Jericó nació Javier Darío Restrepo, gloria del periodismo colombiano, adalid de la ética en el

periodismo y tal vez el periodista social de mayor credibilidad en Colombia?

## Artes plásticas

También Jericó ha sido escenario propicio para las artes plásticas. En este caso y como prelude de lo que sería su estancia creativa de más de veinte años en París, y de su descubrimiento de quien influyera de manera definitiva en su obra, el gran pintor impresionista Paul Cézanne, aquí hizo sus primeros trazos Jesusita Vallejo de Mora Vásquez, gran exponente de la escuela de acuarela de Antioquia.

Aquí vio su primera luz Carlos Mejía Mesa, pintor, crítico, mecenas, y museólogo a quien en compañía de otros jericóanos ilustres, se le debe la creación del Museo Arqueológico del Suroeste y el enriquecimiento e institucionalización museográfica del Museo de Arte Religioso.

De aquí salió uno de los más grandes exponentes de la abstracción monumental contemporánea en Colombia y en el mundo, Luis Fernando Peláez, para quien el arte es "una mentira que dice la verdad" y quien ha ganado innumerables premios de carácter nacional e internacional, tiene obras y ha expuesto en diferentes ciudades en el país y del exterior, entre las cuales puede señalarse a Washington, París, Sao Paulo, Caracas, Madrid, Shanghái, Lisboa, Grenoble, Aviñón, Frankfurt, Liverpool y muchas más.

Al lado de estos destacados valores se encuentran otros artistas igualmen-

te meritorios entre los cuales cabe mencionar a: Candelaria Santamaría de Arango, Fortino Mesa, Tulia Gómez, Cristóbal Ramírez, Celina Pimienta, Noemí Naranjo, Cielo Agudelo, Alonso Giraldo Santa, Fernando Restrepo, Fabián Restrepo y Cesar Tobón.

También merecen especial mención en este campo de la plástica todos aquellos maestros actuales que se dedican a desnudar la piedra y encontrar en ella las más variadas figuras, entre los cuales cabe mencionar a José Jairo Peláez, Francisco Restrepo y Mario Agudelo.

Prácticamente desde la fundación, innumerables generaciones de jericocanos se han deleitado contemplando las obras de nuestros maestros del torno, del calado y de la talla, creaciones que aún pueden apreciarse en balcones, puertas, ventanas, comedores y muebles, habiéndose destacado entre otros los maestros: Miguel Madrid, Rosendo Muñoz, Alejandro Acevedo, Manuel Hincapié y Emilio Restrepo.

También es nuestro paisano y uno de los grandes benefactores de la labor que se adelanta en el Museo de Antropología y Artes de Jericó MAJA, el reconocido galerista, descubridor de talentos artísticos y mecenas, Alonso Garcés Agudelo.

## Música

En la música siempre nos hemos movido entre la clásica y la popular, la primera cultivada por varios sacerdotes, en calidad de compositores y arreglistas, entre los cuales cabe mencionar a los presbí-

teros Vidal Bandrés y Germán Morales. Igualmente en Jericó siempre hemos tenido especial aprecio por la música coral, de la cual, en diferentes épocas ha habido agrupaciones dignas de mención, como el Orfeón, los Coros del Seminario y los Coros mixtos de Jericó cuyo fundador fue el Padre Jorge López.

Casi desde los inicios de la Diócesis, la catedral ha contado con un órgano de categoría para realzar los oficios religiosos y que en ocasiones ha estado al servicio de la comunidad para conciertos de órgano. En este campo se destacó el señor Martín Arteaga, organista de la catedral por más de 50 años.

En la música popular, tanto en la composición, como en la interpretación, han trascendido Julio Mesa Giraldo, Elías Agudelo, Gerardo Montoya, Efraín Osorio y Fortino Mesa.

Hoy contamos con compositores e intérpretes de géneros musicales diversos, como el Rock y la Carranga, así como en el campo de la música tradicional colombiana de cuerdas en la cual han sobresalido Javier Valencia, Carlos Andrés Restrepo, Edgar Rivera, Alberto Marín, Adriana Santa, Yeisón Álvarez, Wilmar Contreras y Rubiel González entre otros.

Igualmente merece especial mención la trayectoria y calidad de nuestra banda de música que lleva el nombre del ilustre jericocano Manuel Londoño Mejía.

## Religión y cultura

Desde tiempo inmemorial, generalmente coincidiendo con los procesos de sedentarización, surge en las diferentes sociedades el sentimiento religioso, constituyéndose con el tiempo en una manifestación cultural de primer orden. A Jericó la práctica religiosa católica llegó de la mano de su fundador Don Santiago Santamaría y Bermúdez de Castro, hombre de creencias profundas y de una gran devoción por la Virgen María bajo la advocación de las Mercedes, lo cual corroboró con el aporte a la fundación, de un bello retablo quiteño que hoy se conserva en el Museo de Arte Religioso de Jericó.

Con el paso del tiempo y hasta hoy, la religión y la iglesia católica fueron marcando una senda a la sociedad jericuana que no se limitó a lo meramente espiritual, sino que se materializó con importantes aportes en lo social, distinguiéndose entre otros los sacerdotes Ramón N. Cadavid, adalid de progreso de Jericó y quien le dio el honor de ser el primer municipio de Antioquia en tener luz eléctrica después de Medellín. Igualmente Monseñor José Obdulio Naranjo, el Padre Francisco Sierra, Monseñor Pompilio Gallego y Monseñor Nabor Suárez, estos dos de reconocida trayectoria en la consolidación de la cultura en Jericó y toda una pléyade de sacerdotes y religiosos cuyos mayores aportes se dieron en la educación, la cultura, la promoción social y la investigación, distinguiéndose en este último aspecto los Hermanos de la Salle, cuyos trabajos en el campo de las ciencias naturales, especialmen-

te en la biología a cargo de los hermanos Oseas José, Daniel de la Inmaculada y Marco Antonio Serna, dieron el honor a Jericó de que varias especies de fauna lleven en su nombre científico la denominación "Jericuensis".

Igualmente debemos destacar su empeño y el de los Padres Eudistas de crear tanto en el Colegio de San José, como en el Seminario San Juan Eudes sendos museos de historia natural, hoy desafortunadamente desaparecidos.

En otros campos de la educación, como en la administración académica y en la publicación de textos escolares, tenemos el deber de mencionar a los Hermanos, Ignacio Felipe, Estanislao Luis, Claudio Félix, Estanislao León y Néstor Suárez.

También debe destacarse la gran convocatoria que desde siempre y hasta hoy tienen las celebraciones de la Semana Santa y del Corpus Cristi, así como las fiestas patronales y el alumbrado del siete de diciembre, las cuales superan lo estrictamente religioso, para convertirse en verdaderas manifestaciones culturales, cívicas y sociales para el disfrute de propios y visitantes. A todas estas se agrega la celebración de la fiesta de la Santa Cruz, creada y mantenida por Pablo Emilio Ramírez "Calolo" y sus descendientes, por cerca de cien años.

## Gastronomía

Al inicio mencionamos la gastronomía como una de las manifestaciones culturales, prácticamente presente en todas



las sociedades, cualquiera sea su nivel de desarrollo y por esto Jericó no podría estar exenta de experiencias dignas de tener en cuenta en este campo.

¿Dónde, si no en Jericó se produjeron delicias culinarias como los bizcochuelos de las marinillas, especialmente los de Lola Ramírez, segunda esposa de Don Nel Mesa? ¿Dónde si no en Jericó nos deleitamos con los palitos de harina de maíz amasados por la, nunca olvidada por mí, Alicia Murillo? ¿Dónde si no en Jericó se produjeron delicias como los panderitos de donde las Restrepitos con Brígida a la cabeza, la parva dulce de donde José benigno y pandequesos de la talla de los de María Gómez?

¿Cómo olvidar los bizcochos de novia de las Murillos y quién podrá olvidar los barquillos y las hostias con “güeme” de donde Julieta Zapata?

¿Qué no decir de la comida típica antioqueña preparada con tanto cariño y sazón por Matilde Villa en su pensión de la Calle del Chorizo y de los portas que servían doña Margarita Estrada y la Casa Campesina?

¿Dónde si no en Jericó nos deleitamos con las deliciosas papas rellenas y los inolvidables chorizos de donde “Vacalenta”, los cuales hoy habrían matado a más de uno pues ahora la gastritis y el reflujo son las reinas de las enfermedades?

¿Cuál si no Jericó fue el reino de las colaciones, de los bombones de coco y de las luisas?

¿Dónde si no en Jericó, nos deleitamos con las velitas que vendía Ana Feliz? ¿Dónde si no en Jericó pudimos comer las mejores gelatinas blancas, estiradas en horqueta de guayabo por las “Genaras”?

¿Dónde si no en Jericó se creó el aún hoy famoso dulce jericano, re-creado maravillosamente para que esta tradición no se pierda por doña Carmencita Henao y por José Alzate, y Nancy su esposa junto con Cristóbal su hijo adolescente, socio y promotor de mercadeo?

¿Dónde encontraremos en los alrededores un cocinero de la talla de Jaime Henao y una mazamorra como la que vende Guillermo Trejos?

Estas tradiciones gastronómicas afortunadamente se han ido renovando y hoy nos permiten disfrutar de delicias como el cardamomo transformado en dulzura por las empresas “Delicias del Cardamomo” y “Dulces Jericó” que han sabido diversificar la producción de dulces para adaptarlos a los gustos de hoy.

También hoy nos deleitamos con los chorizos de la tienda de Caldea y de Mi Chocita, con la variada gama de vinos fabricados por las Cano, con sabores que van desde la mora hasta el de coco, pasando por el de limón y muchos más. Igualmente con las galletas, la “champañita”, como ellas la llaman, y los pandequesos que salen de las manos de las Clarisas.

Para terminar con esta tanda de delicias, menciono, tomadas al azar, algunas recetas que aparecen en el cuaderno que preparó la joven Mariela Prieto para su matrimonio en 1947: Turrón de papaya, huevos rusos, carne en rollos, turrón de coco, caramelos de leche, bocado de reina, postre de París, carne moscada, cocadas y esponjado de leche y muchas delicias más.

### Memoria y programación cultural

Otra de las manifestaciones de la cultura es el respeto por la memoria, misión que desde hace cerca de cincuenta años viene cumpliendo el Centro de Historia de Jericó, institución que hace honor a su lema "Temporum Testis" (Testigo de los Tiempos), desentrañando y dando a conocer lo que ha sido el avance social, cultural, económico y religioso de Jericó, velando porque su historia, como es común en otras latitudes, no se pierda en la noche de los tiempos y dando aplicación a la nueva mirada de la historia, la cual, según su concepción moderna, no está en el pasado sino que es asunto del día a día, del ayer y del hoy, lo cual significa que, todos, con nuestros actos estamos haciendo historia, así la gran mayoría no pasemos a la historia. Igualmente aportando para hacer efectiva la nueva lectura de la historia, ya no basada solo en héroes y fechas, sino en procesos. Esta casa de la memoria conserva ese gran tesoro que es el archivo histórico de Jericó desde su fundación en 1850.

Merece especial mención el órgano de difusión del Centro de Historia: la

*Revista Jericó*, que ya llega a su edición número 47 y que con una periodicidad anual, da cuenta de las actividades de la entidad y de los sucesos históricos trabajados en el correspondiente período. Merecido reconocimiento para sus directivos Monseñor Nabor Suárez, Nelson Restrepo, Rodrigo López, Lucidia Alzate y Luis María Benítez y para Alicia López quien ejerció la vicepresidencia durante casi 20 años.

¿Qué pueblo de Antioquia, con escasos siete mil habitantes en su casco urbano, se da el lujo de tener seis museos activos, en algunos casos con exposiciones de carácter internacional que convocan a visitantes no solo locales, sino de diferentes zonas del país y que uno de ellos, el Museo MAJA, recibió en el año 2019, un poco más de 23.000 visitantes, esto es, el equivalente a más de tres veces su población?

Jericó, haciendo honor a su reconocimiento como la "Athenas del Suroeste", desde los inicios de la década del setenta del siglo pasado empezó a reflexionar sobre los diferentes procesos culturales que se habían dado en su interior, producto de lo cual surgieron el Museo de Arte Religioso y el Museo Arqueológico del Suroeste, los cuales aún hoy encuentran abiertos al público

¿En qué pueblo de Antioquia es común ver en un concierto de música sacra, como el ofrecido por dos tenores colombianos estudiantes de La Scala de Milán, a los taxistas, a los estudiantes, a los maestros de obra, a los carretilleros y a los seminaristas, a las amas de casa, a los empleados municipales y a

los maestros, a los jóvenes amantes del rock y a los niños? Igual panorama se pudo apreciar en las “Jornadas Hermandianas” organizadas por el Museo Municipal con motivo del centenario del nacimiento del gran poeta español Miguel Hernández.

Busquemos en qué pueblo de Antioquia se ofrecen con regularidad programaciones culturales de la talla de un concierto del cantautor Amancio Prada, o una exposición del máximo representante del Pop Art a nivel mundial como lo fue Andy Warhol, o presentaciones periódicas del Ballet Folclórico de Antioquia, del Festival Internacional de Teatro, de música coral o del Festival Internacional de Poesía, el Hay Festival o del Fashion Group de Nueva York capítulo de Colombia, para lo cual cuenta entre otros, con el Teatro Santamaría cuyo aforo es de cuatrocientas personas, y un auditorio como el del Museo MAJA para ciento cincuenta asistentes?

Es precisamente la respuesta positiva de la comunidad lo que hace que permanentemente las diferentes entidades culturales de Jericó estén programando toda clase de actividades en los campos de la música, del teatro, de la danza, la plástica y muchos más.

### **Arquitectura**

En el campo de la arquitectura, al lado de las construcciones típicas de la colonización antioqueña, levantadas en tapia, bahareque y en cancel, debemos destacar la arquitectura religiosa, especialmente su catedral, la iglesia de San Francisco y la de La Visitación, verdaderos logros en sus diferentes estilos.

En Jericó como puede apreciarse aún hoy en día, seguramente por lo empinado del terreno, realmente son pocas las construcciones completas de tapia, primando el bahareque, cuyos materiales son mucho más livianos y versátiles. Igualmente se presentan algunas edificaciones de estilo republicano muy bien logradas, como la Normal Superior, el Palacio municipal y el convento de las Clarisas, lamentablemente estas dos últimas con desafortunadas intervenciones posteriores. También hay buenos ejemplos de este estilo en arquitectura doméstica, entre los cuales sobresale la casa ubicada frente al mencionado convento perteneciente a la familia Giraldo y la casa situada en el costado norte del parque principal, propiedad del señor Jaime Restrepo y hermanas. Por siempre lamentaremos la desaparición de joyas arquitectónicas de la talla del Colegio de San José, el Hospital San Rafael, Puente Iglesia y el Palacio Episcopal.

### **Salud y cultura**

También el cuidado de la salud es una manifestación cultural y en este campo, Jericó durante más de cuarenta años estuvo atendido en lo que a preparaciones magistrales se refiere, por Don Nel Mesa, boticario empírico pero cuyos conocimientos se fueron integrando al inconsciente colectivo hasta volverse rutinarios, como que el cidrón era bueno para calmar los nervios y asentar las comidas; que las hojas de brevo eran las precisas para la fluxiones del pecho; que nada como el boldo para los males del hígado, la manzanilla para secar orzuelos,

las hojas de coca para los dolores de estómago y los ánimos alterados; o las flores de amapola para toda clase de dolores y para levantar el ánimo. También merecen especial mención Don Guillermo Ospina propietario de la Farmacia Leticia, la cual para orgullo de los jericóanos se encuentra en funcionamiento desde hace más de cien años y el señor Amado Tabares quien hasta hace poco se desempeñó con lujo de competencia en estas labores.

### Artes aplicadas

En el campo de las manualidades, en medio de la frescura y del olor a madera de comino, en muchos escaparates y cómodas de las casas de Jericó se conservan con veneración, dechados, ajuares, manteles, carpetas, cortinas y muchas más creaciones salidas de las prodigiosas manos de madres, abuelas y tías, verdaderas maestras del bordado y del tejido, que en su momento dieron nombre a Jericó como centro de creación de estas pequeñas obras, arte que afortunadamente hoy se ha ido recuperando para que no se pierda esta tradición. En este campo merece especial mención el taller creado por la Hermana Justina Sierra de la comunidad de la Presentación, que en su momento fue una verdadera empresa de producción especialmente en la línea de ornamentos y demás elementos para el culto, algunas de cuyas creaciones hoy se conservan en el Museo de Arte Religioso.

¿Dónde si no en Jericó, con la decoración de la antigua catedral, se acreditaron los hermanos Ramelli de origen

italiano, quienes también fueron los encargados de embellecer el Palacio de San Carlos (sede de la Cancillería) y la Casa de Nariño en Bogotá?

¿Dónde si no a Jericó, llegaron a principios del siglo pasado, algunos de los más destacados arquitectos del momento para presentar propuestas de arquitectura monumental, obras que desafortunadamente no fueron realizadas? Entre estos cabe mencionar a Agustín Goovaerts, autor del Palacio de Calibío en Medellín; Giuseppe Castiglione y los ya mencionados hermanos Ramelli?

Han sido las artes aplicadas manifestación común en Jericó, baste mencionar los preciosos telones del Seminario, las decoraciones escenográficas para diferentes actos religiosos, cívicos y sociales, los pasos de la Semana Santa, los altares del Corpus, los pendones de las procesiones y muchas creaciones más.

Jericó ha sido, y sigue siéndolo hoy, una vitrina de la antioqueñidad, entendida esta en el mejor sentido de la palabra, esto es, alejada de nostalgias y sentimentalismos, es un pueblo en el que los visitantes encuentran una sociedad tradicional pero no alejada de las realidades sociales que se viven en nuestro país, con una oferta cultural variada y una comunidad receptiva al turismo cultural y ambiental.

Esta presencia de la cultura en todos los ámbitos de la vida doméstica y también en lo social, superando ampliamente el binomio Cultura-Bellas artes, es lo que le ha permitido a

Jericó, ser la "Atenas del Suroeste" no como un enunciado vacío y alejado de la realidad, sino como vivencia de cada día para cada uno de sus habitantes. Igualmente esta cercanía a la cultura y al civismo, nos ha permitido a la gran mayoría de los jericóanos de todas las épocas, vivir con dignidad, sin apego ni ambición por lo material, siempre en la certeza de que todo lo material que nos acompaña es efímero, pues si lo es la vida, ¿qué no lo serán el dinero y lo que con él se obtiene?

Nunca nos hemos sentido tentados por bonanzas de ninguna índole, nunca nos han deslumbrado el dinero fácil, ni las promesas y ofertas de dar un gran salto a las comodidades y veleidades que nos ofrece el siglo. Sólo ambicionamos tener trabajo digno en la cultura, el comercio, en la agricultura, en la administración pública, en el magisterio o en el turismo.

Nos interesa y enternece conservar nuestros parches de bosque nativo, así solo sea para la contemplación y para tenerlos como patrimonio para la humanidad. Nos interesa la pureza y el sonido del agua. Nos interesan las mariposas y los grillos, los gavilanes y las guacharacas. Nos enamora la compañía del canto del búho en las noches oscuras, pues sentimos una gran responsabilidad con nuestros hijos y con las generaciones futuras, pues no somos dueños de lo que nos rodea, sólo administradores.

Este desapego por lo material y este amor por el entorno es el que nos ha librado de las armas y de quienes las manipulan. Es este nuestro entorno el

que nos ha permitido ser envidiados por vecinos y turistas. Es este amor y la coraza que da la cultura, lo que nos ha ayudado a sobrevivir aún en épocas de dificultad en las que la herencia de nuestros mayores y la dignidad con la que vivieron y que nos transmitieron, nos han permitido avanzar. No queremos interrumpir el sonido del viento ni borrar la mancha blanca de los yarumos en el bosque, ni desacomodar a los barranqueros de sus cuevas, ni silenciar el ronco canto de las mirlas.

No ambicionamos a tener ríos de gente sin arraigo explotando nuestra tierra, no nos interesan amigos y socios temporales mientras se benefician de nuestra riqueza. No queremos ser ricos ni prósperos a cambio de perder nuestro paisaje, nuestras aguas, nuestra juventud, nuestras vocaciones de trabajo, nuestra idiosincrasia, ni que nuestra cultura sea superada por lo inmediato y por lo efímero. Esto nos lleva a manifestar de manera consciente nuestro deseo de que el orgullo de nuestras mujeres sigan siendo las bifloras y los novios más florecidos, las cebollas más fértiles y los frijoles mejor sazonados. Queremos que nuestros hombres se sientan felices de tener la mejor mula o el mejor cafetal, de que el precio del café en Nueva York suba dos centavos y de poderse sentar en La Terraza a arreglar el mundo con una inversión no mayor al costo de cuatro o seis tintos. Queremos que nuestros niños y jóvenes esperen con ansia las vacaciones para bajar temprano al río o para subir en competencia al parque de Las Nubes. Y que sean dignos, sencillos, medidos en sus gastos, cultos y orgullosos de sus ancestros.





[www.cccreativas.com](http://www.cccreativas.com)



**Conexiones  
Creativas**